



**SECRETARÍA DE EDUCACIÓN DE GOBIERNO DEL ESTADO
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL,
UNIDAD 241**

**“ORIENTACIÓN ESCOLAR: OPORTUNIDAD DE DESARROLLO PERSONAL Y
EDUCATIVO PARA LA ADOLESCENCIA”**

TESINA

Modalidad:

Trayectoria Formativa

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN PEDAGOGÍA

PRESENTA:

Nadia María Jimena Martínez Mendoza

DIRECTOR DE TESIS:

Luis Roberto Martínez Guevara

San Luis Potosí, S. L. P.

Junio de 2025.





DICTAMEN DEL TRABAJO DE TITULACIÓN

San Luis Potosí, S.L.P.,
26 de mayo, 2025.

NADIA MARIA JIMENA MARTINEZ MENDOZA
P R E S E N T E.-

En mi calidad de Presidente de la Comisión de Titulación y después de haber analizado su trabajo para titulación, **opción: Tesina, modalidad: Trayectoria Formativa**, titulado: "***Orientación Escolar: oportunidad de desarrollo personal y educativo para la adolescencia***", para obtener el título de **LICENCIADA EN PEDAGOGÍA**, manifiesto que reúne los requisitos a que obligan los reglamentos en vigor para ser presentado ante el H. Jurado del Examen Profesional, por lo que deberá entregar dos ejemplares encuadernados y un ejemplar en CD como parte de su expediente al solicitar el examen.

A T E N T A M E N T E
"Educar para transformar"



S. E. G. E.
UNIVERSIDAD PEDAGÓGICA NACIONAL
UNIDAD 241
SAN LUIS POTOSÍ, S.L.P.

MTRO. PASTOR HERNÁNDEZ MADRIGAL
Director de la UPN, Unidad 241



AGRADECIMIENTOS

Agradezco a mi madre Verónica por el apoyo incondicional que me brindó durante mi formación profesional como pedagoga. Gracias por siempre alentarme a seguir adelante. A mis hermanas Paola y Nayely por sus ánimos para que nunca desistiera. A mi padre Rodolfo que ya no está físicamente presente pero que desde siempre me alentó para que continuara con mis estudios.

Asimismo, mi eterno reconocimiento a las maravillosas personas que conocí en el desarrollo del Servicio Social por apoyarme y ayudarme a desenvolverme con los alumnos y las alumnas. Finalmente, a mi director de tesis, el profesor Luis Roberto Martínez Guevara por su apoyo durante la realización de mi trabajo.

ÍNDICE

	Página
AGRADECIMIENTOS	2
ÍNDICE.....	3
INTRODUCCIÓN	6
CAPÍTULO 1. DESCRIPCIÓN DEL CENTRO O LUGAR DE PRESTACIÓN DEL SERVICIO SOCIAL.....	8
1.1 Breve reseña histórica	8
1.2 Infraestructura de la Institución.....	9
1.3 Población estudiantil	12
1.4 Personal de la Secundaria	13
1.5 Presencia familiar en la Institución.....	13
CAPÍTULO II. LA REALIZACIÓN DEL SERVICIO SOCIAL.....	14
2.1 Proceso de desarrollo del servicio social	14
2.2 Explicación del servicio social.....	14
2.3 Importancia del Servicio Social desde la Orientación Educativa	15
2.4 ¿Qué está pasando en la Institución en torno a la orientación educativa?	16
2.5 Planteamiento del problema partir del Servicio Social.....	17
2.6 Pregunta orientadora del Servicio Social	20
2.7 Propósito orientador del Servicio Social	20
CAPÍTULO III. ANÁLISIS CRÍTICO DEL SERVICIO SOCIAL.....	20
3.1 Planeación de las actividades.....	20
3.2 Descripción de las actividades durante el Servicio Social	21
3.2.1 Apoyo directo en cuestiones de Trabajo Social	21
3.2.2 Prefectura	23
3.2.3 Atención a casos de alumnado desde la orientación escolar	24
3.3 Identificación de necesidades.....	35
CAPÍTULO IV. PERSPECTIVA TEÓRICA Y METODOLÓGICA DEL SERVICIO SOCIAL	366
4.1 Orientación Escolar	366
4.1.2 Antecedentes de la Orientación Escolar.....	367
4.1.3 Conceptualización de Orientación Escolar.....	366
4.1.4 ¿Cómo puede ser utilizada?	4040
4.1.5 ¿Quién puede llevarla a cabo?	4141
4.2 El desarrollo personal como ámbito de atención en la orientación escolar.....	4242

4.2.1 Ámbitos de desarrollo personal.....	4242
4.3 El desarrollo académico como ámbito de atención en la orientación escolar.....	4343
4.3.1 Evaluación de fortalezas y debilidades desde el desarrollo académico.....	444
4.3.2 Adquisición de habilidades básicas en el desarrollo académico	455
4.3.3 Apoyo y recursos educativos.....	466
4.4 Desarrollo vocacional.....	478
4.4.1 Significado	488
4.4.2 Exploración de opciones	488
CAPÍTULO V. EL SERVICIO SOCIAL: OPORTUNIDAD FORMATIVA.....	500
5.1 Identificación de necesidades de formación de la prestadora del Servicio Social..	501
5.2 Sugerencias.....	5153
5.3 Reflexiones sobre el proceso de Servicio Social.....	53
CONCLUSIONES.....	620
FUENTES DE CONSULTA	6565

INTRODUCCIÓN

La orientación escolar desde la conceptualización como estrategia pedagógica, representa una valiosa oportunidad para influir positivamente en la vida de los estudiantes. Este tema fue relevante en mi etapa formativa por su relevancia que tiene en el apoyo integral de los jóvenes, tanto en sus desafíos académicos, emocionales y sociales.

El propósito de esta tesina fue analizar cómo se implementa la orientación escolar, respondiendo a la necesidad educativa de establecer un departamento de orientación que atienda la demanda académica de los estudiantes y fomente su desarrollo personal.

El contexto de este ejercicio se ubica en la Escuela Secundaria General Rafael Nieto Compeán, donde la orientación escolar se llevó a cabo a través de las necesidades académicas de los estudiantes, con un enfoque particular en tutorías dirigidas principalmente a los alumnos de tercer grado de educación secundaria.

Uno de los principales obstáculos encontrados durante el proceso fue de carácter institucional, ya que no se otorgaron las autorizaciones necesarias para realizar un seguimiento adecuado a los casos planteados, lo que dificultó la atención continua a las diversas necesidades de los estudiantes y las familias.

Este documento se estructura en cuatro capítulos. En el primer capítulo se presenta una descripción detallada de la Escuela Secundaria General Rafael Nieto Compeán, destacando aspectos como su ubicación, historia, infraestructura, misión y valores. La institución cuenta con una infraestructura completa que incluye canchas deportivas, comedores, laboratorios y una biblioteca. También se describe la organización del alumnado, la distribución de los grados y la interacción con las familias, quienes participan activamente en la vida escolar.

En el segundo capítulo se relata la experiencia vivida durante el servicio social en la institución, resaltando la necesidad urgente de contar con un departamento de orientación escolar para abordar las necesidades académicas, emocionales y sociales de los estudiantes. En este capítulo se destacan los principales problemas

encontrados, como la ausencia de un enfoque integral de orientación y la escasa participación de los docentes en estos aspectos.

En el capítulo tercero, se presenta un análisis crítico de las actividades realizadas durante el servicio social, que tuvo una duración aproximada de cinco meses y medio. Las actividades se organizaron en dos áreas principales: Trabajo Social y Prefectura, donde se interactuó con estudiantes y padres de familia para abordar diversas problemáticas tanto académicas como personales.

En cambio, en el cuarto capítulo se recogen las opiniones de diversos autores sobre el tema tratado, aportando un marco teórico que complementa la experiencia y los análisis realizados en los capítulos anteriores. Finalmente, se incluyen recomendaciones y las referencias bibliográficas que sustentan el trabajo.

CAPÍTULO 1. DESCRIPCIÓN DEL CENTRO O LUGAR DE PRESTACIÓN DEL SERVICIO SOCIAL

La Escuela Secundaria General “Rafael Nieto Compeán” se encuentra ubicada en el Fraccionamiento Providencia, a unas cuadas de la Avenida Ricardo B. Anaya. Es reconocida socialmente como la Secundaria No. 6 y refiere su historia ser una de las primeras escuelas de este nivel ubicada en la zona oriente de la ciudad. La dirección exacta es Lisboa s/n en el Fraccionamiento Providencia, en la ciudad de San Luis Potosí, S.L.P.

La escuela tiene 44 años de haber sido fundada, está inserta en el nivel de Secundarias Generales, en la zona escolar 04. Colinda al norte con la Escuela Primaria Rosario Castellanos en el turno matutino y la Escuela Primaria Vicente Guerrero en el turno vespertino. Por el lado de la calle Italia, se localiza frente a la Universidad Pedagógica Nacional, Unidad 241.

1.1 Breve reseña histórica

La Escuela Secundaria Rafael Nieto Compeán, abrió sus puertas en el año de 1980 para atender la demanda de jóvenes del Fraccionamiento Providencia y colonias aledañas; siendo gobernador del estado el Licenciado y Profesor Carlos Jonguitud Barrios, político y estadista que se preocupaba más por la educación, abriendo el mayor número de escuelas durante su mandato; siendo esta secundaria favorecida y a partir de entonces formara muchas generaciones de hombres y mujeres preparados para la vida, capaces de incorporarse al desarrollo de su comunidad. El lema de la Institución es “Creando generaciones, formando personas”.

Respecto al acceso a la Secundaria, se llega a ella por la Av. Ricardo B. Anaya, justo después de un mercado público muy conocido en la zona y en la calle de Lisboa hacia Carretera 57 son cuatro cuadas, o bien, al entrar sobre la Avenida Salvador Nava, tomar el acceso a la Carretera 57, bajar por la lateral de Florencia, alrededor de cuatro cuadas.

Esta Secundaria es de estructura completa y atiende dos turnos: matutino y vespertino. El horario de servicio es de 7:20 a 13:30 horas en el matutino y de 14:00 a 20:10 horas en el vespertino. Sin embargo, la escuela tiene personal al interior desde las 6:00 horas, con el personal de intendencia y de 20:00 horas en adelante es resguardada por el velador. En el turno matutino cuenta con seis grupos de primer grado, seis grupos de segundo grado y seis grupos de tercer grado.

La visión institucional es ser una institución educativa con un alto grado de excelencia, triunfadora, en un ambiente de honestidad y responsabilidad; eficaz en su desempeño y formación de los educandos, contando con una infraestructura adecuada.

La misión de la Institución es formar nuevas generaciones de ciudadanos competentes, responsables, autónomos, críticos, constructivos, que cuenten con las herramientas necesarias para su desarrollo y superación integral.

Los valores que promueve la Escuela Secundaria son la responsabilidad, el respeto, la armonía, la tolerancia, la solidaridad, la honestidad, el trabajo, la generosidad, la puntualidad, la comunicación, la colaboración, el compañerismo y la humildad.

Finalmente, con base en la filosofía institucional se pretende que el estudiantado genere una formación integral desde las relaciones humanas y la comunicación, basándose en la integración escuela-hogar, con la finalidad de facilitar y favorecer el desarrollo de actividades que permitan al alumno su adaptación a la comunidad.

1.2 Infraestructura de la Institución

En cuanto al interior de la escuela secundaria, cuenta con tres patios, cinco áreas verdes y un pequeño vivero. Además, tiene dos canchas deportivas, de las cuales una se usa como explanada principal y es en donde se realizan los actos cívicos. Cuenta con dos cooperativas escolares, una para el turno matutino y otra para el turno vespertino, esto en cuanto a los espacios para ingerir alimentos en el caso de los alumnos, para los docentes y demás personal se cuenta con comedores, una dentro de la sala de maestros y otra dentro de las oficinas administrativas.

Respecto a los espacios administrativos, la escuela secundaria cuenta con una dirección, dos subdirecciones, un área de copiado, un comedor, una contraloría y cubículos para la secretaria de dirección y las secretarías de grado.

Figura 1. Fachada de la Escuela Secundaria General “Rafael Nieto Compeán”



Fuente: Acervo personal.

Referente a las áreas de higiene, se cuenta con sanitarios amplios, divididos en dos áreas: una para niños y otra para niñas. Existe también un sanitario para docentes, con exclusividad para damas y caballeros y otro par de sanitarios para el personal administrativo y directivo, también con exclusividad para damas y caballeros.

En cuanto a la infraestructura de la Escuela, hay una dirección, dos espacios para subdirección, un área administrativa, una biblioteca, dos laboratorios, un edificio de dos plantas que comprende los salones para primer grado, un edificio de dos plantas que comprende los salones para segundo grado, un edificio de una planta que comprende los salones para tercer grado, con un total general de 18 grupos.

Se cuenta también con una sala de usos múltiples, una sala de medios, un espacio para USAER (apoyo de educación especial), una sala de maestros, dos espacios para intendencia, tres cubículos para prefectura y también forma parte de la infraestructura, la oficina donde se resguarda la supervisión escolar de la zona 04, con total independencia, conectada solo por una puerta que da acceso a la secundaria.

Respecto a las aulas, son salones medianos porque se nota falta de espacio. Los salones más grandes tienen medidas de seis por ocho metros; sin embargo, hay salones de dimensiones más pequeñas. Alrededor de 40 pupitres por salón, el acomodo es en filas, dejando un pequeño espacio para el paso entre cada una, los anchos de los pasillos tienen una medida de 1.20 metros.

Figura 2. Imagen del patio cívico o central de la Escuela Secundaria



Fuente: Acervo personal.

Los salones cuentan con un anaquel para libros de texto que, normalmente no son utilizados, un escritorio y silla para el maestro y pizarrones blancos. Además, cada uno posee ventanales grandes por los cuales entra mucha luz natural.

1.3 Población estudiantil

La Institución es bastante amplia internamente, pues cuenta con 18 aulas y a su vez 16 grupos de alumnos, distribuidos en seis grupos por cada dos primeros grados. En el caso de tercer grado, existen cuatro grupos. La población escolar es de 478 alumnos, de los cuales 239 son mujeres y 239 son hombres. Son alumnos y alumnas de edades entre 12 y 15 años de edad aproximadamente (Vid. Tabla 1).

Tabla 1. Distribución de la población escolar

Grado escolar	Número de alumnos y aulas
Primero	138 distribuidos en 6 aulas
Segundo	180 distribuidos en 6 aulas
tercero	160 distribuidos en 4 aulas
Total	478 alumnos

Fuente: Elaboración propia.

Figura 3. Imagen alusiva a un evento cívico en la Escuela Secundaria



Fuente: Acervo personal.

1.4 Personal de la Secundaria

En cuanto al personal que trabaja en la Institución, está integrado por 80 personas: un director, un subdirector, seis personas de apoyo administrativo, una profesional de trabajo social, tres para colaborar en aula de medios, cuatro personas en laboratorio, tres prefectas, seis personas de apoyo en intendencia, cuatro profesionales para la atención a la diversidad, 51 docentes, donde 4 maestros son de artes, 7 de ciencias, 5 de educación física, 6 de español, 5 de inglés, 7 de matemáticas, 12 de sociales y 5 de tecnología.

1.5 Presencia familiar en la Institución

En cuanto a la estructura familiar de los alumnos, generalmente es familia nuclear, conformada por el padre, la madre y los hermanos. Sin embargo, hay casos donde sólo está el padre al frente o la madre de familia; casos también donde asiste la abuela o algún tío como tutores, se tienen casos de familias separadas, segundas nupcias, figura de padrastros y madrastras o viudez.

En cuanto a los padres de familia, se observa mucho movimiento al momento de la llegada de los alumnos y entrada al turno escolar, la mayoría de los alumnos en el turno matutino son entregados por los padres de familia ya a la hora de la salida son ellos los que se retiran por su propia cuenta de las instalaciones. Sin embargo, en el turno de la tarde sucede lo contrario, a la hora de entrada los alumnos son los que llegan solos y hay muy poca presencia de padres de familia y a la hora de salida es cuando existe una mayor fluctuación de padres de familia en las instalaciones de la escuela para recoger a sus hijos.

Los padres de familia regularmente acuden a la escuela para visitas a control escolar, pláticas con dirección y subdirección, citas en el área de trabajo social, prefectura o apoyo, reuniones con docentes para aclaración de cualquier anomalía escolar respecto al desempeño de sus hijos dentro del aula, al momento de ingresar se les solicita su identificación y el motivo por el cual desean pasar a la institución, llegado el momento de retirarse se les devuelve su identificación y se queda el registro de la persona que ingresó.

CAPÍTULO II. LA REALIZACIÓN DEL SERVICIO SOCIAL

2.1 Proceso de desarrollo del servicio social

Este proyecto surgió a partir de las necesidades detectadas dentro de la institución en la que presté mi Servicio Social, pues debido a la falta de un departamento de orientación escolar, es evidente que los alumnos y alumnas no tienen un espacio al cual acudir en caso de que se presente alguna situación que esté afectando en su entorno académico, personal y social.

2.2 Explicación del servicio social

Por otra parte, lo primero fue llevar a cabo mi inicio de servicio social, al principio tenía muchas dudas en cuanto a donde prestaría mi servicio, pues siempre me había interesado el nivel de secundaria, pero nunca antes tuve interacción en este nivel educativo, así que estaba muy consciente de que sería un reto.

El día lunes 4 de septiembre de 2023, acudí a la Escuela Secundaria General Rafael Nieto Campeón, decidí presentarme a la hora de entrada a clases del turno vespertino. En las puertas se encontraban dos prefectas y un prefecto revisando que los alumnos portaran de manera correcta el uniforme, los cortes de cabello y cuidando el orden. Pregunté si podía pasar a hablar con el director a lo que me respondieron que sí y me indicaron donde se encontraban las oficinas de administración, pues en ellas me podrían dar información.

Al ingresar, me dirigí con la secretaria que estaba a la entrada, comentando que quería hablar con el director para ver la posibilidad de prestar mi servicio social, se comunicó con él y después de 10 minutos aproximadamente me pidieron que pasara. Al entrar me saludó de una manera muy cordial y respetuosa, le mostré mi identificación y mi credencial de la Universidad, diciendo que me gustaría prestar mi servicio social en esta institución, a lo que de inmediato me dijo que sí, sin ningún problema.

Enseguida se comunicó con el subdirector para que pasara a su oficina, me presentó con él y dijo que él sería responsable de guiarme. Me realizó un par de

preguntas en cuestión a mi carrera, al tiempo que estaría trabajando con ellos, a la disposición que tenía en cuestión a la realización de diversas actividades académicas, le dije que tenía la mejor disposición de cubrir todo el turno vespertino (de las 14:00hrs a las 20:00 hrs).

De inmediato, me dijo que necesitaba apoyo frente a grupo y en el área de Trabajo Social, a lo que respondí que sin problema podía encargarme. Me pidió que me presentara al día siguiente con mi carta de prestación de servicio y posterior a eso me comisionó con otra persona, la cual se encargó de darme un recorrido por toda la escuela, indicando donde estaban cada grupo con su respectivo grado. Me presentó con el personal de prefectura ya que con ellos me dirigiría ante cualquier situación, me indicó el área de Trabajo Social y me dio la bienvenida.

Los siguientes días pude darme cuenta de que por parte de dirección no se preocupan si los alumnos están recibiendo las clases como debe de ser, pues ya habían pasado dos semanas aproximadamente y los alumnos aún tenían materias sin cubrir y no tenían un horario fijo, a lo que eran “clases libres” para ellos, los prefectos se encargaban de mantenerlos en sus salones y en sus respectivos lugares sin realizar ninguna actividad.

2.3 Importancia del Servicio Social desde la Orientación Educativa

La descripción del centro de prestación del servicio social, es fundamental para la orientación escolar por varias razones:

- A.** Contexto educativo: conocer la historia y la misión de la escuela permite entender su enfoque y valores que promueve. Esto ayuda a los estudiantes y padres a alinearse con la filosofía institucional.
- B.** Infraestructura y recursos: la descripción de la infraestructura, como aulas, laboratorios y espacios recreativos, ofrece una visión clara de las instalaciones disponibles. Esto es crucial para valorar el entorno de aprendizaje y las oportunidades que se brindan.
- C.** Población estudiantil: informar sobre la composición del alumnado, tanto en términos de género como de grado, permite identificar características y

necesidades específicas de los estudiantes, lo que puede influir en estrategias pedagógicas y en el diseño de actividades.

- D.** Personal educativo: conocer al personal, sus funciones y áreas de especialización ayuda a establecer vínculos entre estudiantes y educadores, lo que es esencial para un ambiente escolar positivo y colaborativo.
- E.** Integración familiar: la información sobre la estructura familiar de los alumnos proporciona contexto sobre su entorno social. Esto es importante para comprender sus necesidades emocionales y educativas, así como para fortalecer la colaboración entre la escuela y las familias.
- F.** Acceso y ubicación: detallar cómo llegar a la escuela y su ubicación en la comunidad es vital para garantizar que los estudiantes y sus familias puedan acceder sin inconvenientes.
- G.** Valores y visión: compartir los valores y la misión de la institución ayuda a fomentar un sentido de pertenencia y compromiso entre los estudiantes, creando un ambiente propicio para su desarrollo integral.

Una descripción detallada del centro no solo ayuda en la orientación escolar, sino que también establece una base sólida para la colaboración entre la escuela, las familias y la comunidad, lo que en última instancia beneficia el desarrollo académico y personal de los estudiantes.

2.4 ¿Qué está pasando en la Institución en torno a la orientación educativa?

Actualmente dentro de la institución se ve muy poco apoyo en relación a las necesidades de los estudiantes, tanto en el ámbito académico como personal y social, pues no saben con quién dirigirse para atender estas situaciones que van provocando un bajo aprovechamiento académico.

A lo cual los docentes lo relacionan con que son alumnos que no quieren trabajar, sin antes preguntarse si el alumnado se siente bien física y emocionalmente, o si existe alguna situación que les impida concentrarse en clases, esto es mucho más notorio en alumnos de tercer grado.

Pues al estar trabajando la materia de Español con dos grupos de tercero, comenzaron a tomar un poco más de confianza y a acercarse al área de Trabajo Social. Llegando a comentarme situaciones por las que estaban pasando, algunas fueron en torno al ambiente académico y algunas otras un poco más personales, antes de que comenzaran siempre me preocupé por preguntar si solamente querían ser escuchados o si querían recibir alguna retroalimentación de mi parte, y se respetaba la decisión del alumno o alumna.

Es interesante cómo a partir de que algunos alumnos que se acercaron se fue pasando la voz y cada vez eran más quienes se acercaban, esto ocasionó que por parte de subdirección me hicieran el comentario de que no podía tener a los alumnos en el área de Trabajo Social si no se sentían mal o si no iban a pasar sus padres por ellos (pues para eso era utilizada el área), comenté que se acercaban por distintas situaciones, no solo por malestar físico, a lo que me dijeron que eso no era relevante que debían estar dentro de sus respectivos salones.

2.5 Planteamiento del problema partir del Servicio Social

A partir de mi experiencia como prestadora de Servicio Social durante el periodo de septiembre de 2023 a febrero de 2024, percibí en el campo pedagógico de mi práctica social, la orientación escolar como un eje de interés propio para este fin. Por tanto, la orientación escolar es relevante porque desempeña un papel fundamental en el desarrollo académico, emocional y educativo de los estudiantes.

Uno de los factores sociales con influencia trascendental en la orientación escolar, es la desintegración familiar porque tiene un impacto sustantivo en el rendimiento académico de los estudiantes, puede manifestarse de diversas maneras y afectar a los niños y adolescentes de manera emocional, social y cognitiva, la manifestación de esta conducta familiar, provoca que la mente del alumnado se encuentre ocupada, dificultando su capacidad para concentrarse en los estudios, provocando una falta de apoyo emocional, lo que puede afectar la autoestima y la motivación de los estudiantes.

A partir de pláticas con alumnos y padres de familia, identifiqué que hay alumnos que presentan un bajo rendimiento académico, dificultades emocionales y sociales debido a la falta de atención que reciben en casa. Esto no sólo provoca un bajo rendimiento, sino que afecta su relación con docentes y compañeros, muestran conductas asociales o antisociales que repercute con notoriedad en su conducta.

No solo no se recibe atención en casa, sino que también en la escuela, pues muchos alumnos se acercaron a comentar distintas situaciones con sus docentes y no mostraron interés alguno en escuchar y guiar al estudiante que lo necesitaba, los docentes optan por canalizarlos en Unidades de Servicio de Apoyo a la Educación Regular (USAER), no porque tuvieran un problema severo con su aprendizaje, sino porque USAER lo integraban un par de psicólogos que los pudieran ayudar, pero no se les daba la suficiente importancia ya que esa no era su área ni su trabajo.

La inexistencia de un departamento de orientación escolar produce que en la Escuela Secundaria Rafael Nieto Compeán se propaguen estos problemas sociales. La existencia del departamento facilitaría un ambiente educativo seguro y evitar las dificultades propias del tránsito de la educación primaria a la secundaria o, incluso de la etapa secundaria a la educación media superior.

Será fundamental para atender las necesidades educativas o dificultades particulares de los estudiantes, pues algunos alumnos pueden requerir apoyo adicional debido a necesidades educativas especiales o situaciones propias del desarrollo humano, dificultades de aprendizaje, trastornos emocionales, etc. Los educadores y las educadoras a menudo no reciben la capacitación adecuada para identificar y proponer estrategias para la atención a la diversidad educativa.

Además, esta misma ausencia provoca un desfasamiento entre las necesidades escolares de los alumnos y la nula colaboración de padres de familia, por lo tanto, no garantiza una atención integral y coordinada para el bienestar de los alumnos al centrar la atención en el desarrollo autónomo de las y los adolescentes a partir de atender tópicos formativos de interés para esta etapa vital, como la autoestima, habilidades sociales, así como la resolución de conflictos y toma de decisiones.

En la Institución se tienen muy pocas personas que se dedican a atender las necesidades académicas que pueden presentar los estudiantes, sólo se cuenta con el área de Trabajo Social, que es por lo regular a donde son mandados cuando tienen algún malestar por enfermedad o se presenta algún problema de conducta.

En cuestión de problemas de conducta o agresión presentados dentro de la institución, los alumnos se dirigen con quien tengan más confianza, ya sea a prefectura o a Trabajo Social, muy pocas veces se ve la participación de dirección.

En el momento en que el alumno ingresa a Trabajo Social se le pregunta qué es lo que necesita o en qué se le puede apoyar, como es un espacio privado se tiene la total libertad de externar la situación, son escuchados con atención, tomando algunas notas dependiendo de la gravedad del asunto. Por ejemplo, si es una situación emocional del momento, se le pregunta al alumno si quiere hablar, ser escuchado y si requiere de alguna retroalimentación por parte de la persona a cargo.

Si llega a ser una situación de conducta con algún compañero, se escuchan las versiones de ambas partes, en dado caso de que no se llegue a algún acuerdo o la problemática continúe, se opta por dirigirse a prefectura o en su defecto a subdirección.

Diversas situaciones afectan el rendimiento de los alumnos, pues en muchas ocasiones sólo están buscando el apoyo académico y emocional dentro de la Institución, alguien que los escuche y los motive, pero puede ser muy complicado porque no siempre se encuentra la disposición del personal que labora dentro, y todas las situaciones se pueden prestar para que se den situaciones de *bullying* y acoso escolar que se pudieron evitar si se hubieran atendido a tiempo.

Lo ideal para la implementación de este espacio sería que esté a cargo de una persona que tenga una formación en psicología y pedagogía o algún otro campo relacionado que pueda intervenir ante cualquier situación que se presente en la Institución, para atender y resolver las necesidades que presenten los estudiantes.

Por consiguiente, el problema identificado es la ausencia de prácticas y ambientes de orientación escolar que promuevan el apoyo al alumnado en sus distintas

dimensiones humanas en la Escuela Secundaria General Rafael Nieto Compeán durante el periodo de septiembre de 2023 a febrero de 2024.

2.6 Pregunta orientadora del Servicio Social

¿Cómo pueden implementarse prácticas y ambientes de orientación escolar efectivos para apoyar integralmente a los alumnos de la Escuela Secundaria General Rafael Nieto Compeán desde sus dimensiones humanas?

2.7 Propósito orientador del Servicio Social

Identificar estrategias y acciones específicas que puedan ser implementadas para mejorar la orientación escolar y el apoyo integral del alumnado, proporcionar soluciones concretas que aborden las distintas dimensiones humanas de los estudiantes, considerando el bienestar emocional, social, académico y personal.

CAPÍTULO III. ANÁLISIS CRÍTICO DEL SERVICIO SOCIAL

3.1 Planeación de las actividades

En el presente capítulo se resaltan las actividades implementadas durante el Servicio Social, el cual tuvo una duración de cinco meses y medio aproximadamente, desde el 5 de septiembre de 2023 hasta el 15 de febrero de 2024, dentro del cual se realizaron diversas acciones relacionadas con lo académico y el trabajo con padres de familia y personal institucional. En la Tabla 2 se describen con detalle las acciones ejecutadas durante el lapso señalado.

Tabla 2. Acciones realizadas durante el Servicio Social

Categoría	Actividad	Sujetos
Trabajo social	Atención a la comunidad escolar en cuestión de situaciones escolares.	Alumnado y padres de familia
Prefectura	Atención especial a los grupos de tercer grado.	Alumnado y padres de familia.
Caso 1. Athzyri	Atención personalizada a la alumna en cuestión a situaciones académicas y personales.	Alumna
Caso 2. Jonathan	Atención personalizada al alumno en cuestión a situaciones personales y sociales.	Alumno
Caso 3. Erica Gisela	Atención personalizada a la alumna en cuestión a situaciones académicas, y personales.	Alumna
Caso 4. América	Atención personalizada a la alumna en cuestión a situaciones académicas.	Alumna y padre de familia
Caso 5. Alexis	Atención personalizada al alumno en cuestión a situaciones académicas y personales.	Alumno
Caso 6. Emiliano	Atención directa con la madre de familia en cuestión a situaciones académicas y personales.	Alumno y madre de familia
Caso 7. Adán	Atención personalizada al alumno en cuestión a situaciones académicas y personales.	Alumno
Caso 8. Carlos	Atención personalizada al alumno en cuestión a situaciones académicas y personales.	Alumno

Fuente: Elaboración propia.

3.2 Descripción de las actividades durante el Servicio Social

3.2.1 Apoyo directo en cuestiones de Trabajo Social

La primera actividad que desempeñé fue estar ubicada en el área de Trabajo Social, pues desde el día uno se me dio la indicación de que estaría trabajando en este

espacio. Según Hollis (1964) la función del trabajador social es en la intervención directa para apoyar a los individuos a manejar y superar sus problemas personales y sociales. Esto incluye proporcionar apoyo emocional y desarrollar planes de acción personalizados.

En este sentido, desde el campo pedagógico de la orientación escolar, mi labor consistió en este afán en elaborar justificantes por faltas de los alumnos que por alguna situación en específico, ya fuera por cuestiones de salud, familiares o algún motivo que les impidiera presentarse a clases, los padres de familia presentaban justificante médico o redactaban dicha situación, firmaban el documento y posteriormente se pasaban a dirección para que el director autorizará la justificación de esa falta para notificarle a los docentes.

También, llevé el control de los alumnos que llegaban después de la hora de entrada, se les entregaba un retardo en el cual anotaban su nombre completo, grado, grupo y motivo por el cual llegaron tarde, al final del día se entregaban en subdirección para llevar un control, a los tres retardos se le llamaba la atención al alumno, a los seis se llamaba a los padres de familia del alumno para que se presentaran y llegar a un acuerdo en cuestión a dichos retardos.

Me coordinaba con los compañeros del área de prefectura cuando algún alumno se sentía mal, tenía malestar físico (pequeñas cortaduras, raspones, en el caso de las niñas situaciones con su periodo menstrual y pequeñas cosas de ese tipo), pues en mi área estaba instalado el botiquín de emergencia, así que los enviaban para que les diera la atención requerida. En caso de que fuera alguna herida de gravedad o situación de emergencia, me encargaba de hablar a los padres de familia o tutores para que pasaran por los alumnos y los llevaran a recibir la atención médica que necesitaban.

Se dieron muchos casos en los cuales los padres no atendían la llamada, o no eran los números que los alumnos o la institución proporcionará, o en su defecto que dijeran que en un rato llegaban por ellos y nunca lo hacían, en ocasiones se molestaban porque el alumno se sentía mal y me pedían que solo le diera una

pastilla para el dolor, solo les comentaba que como institución no podíamos facilitar ningún medicamento a los alumnos.

3.2.2 Prefectura

A la mitad del periodo de implementación del servicio social me comunicaron que me cambiarían al área de prefectura de tercer grado, ya que la prefecta a cargo se ausentó algunos meses, pero que al mismo tiempo me encargaría también de mi área designada al principio, ya que no había alguien que pudiera cubrirla.

Me explicaron a grandes rasgos lo que realizaría, me tenía que enfocar especialmente en los grupos de tercero, llevar un control de listas de asistencia, revisión de uniformes completos, pasar avisos y listas de asistencia de los docentes que atendían estos grupos.

Aún me encargaba de los formatos de retardos de los alumnos que llegaban tarde, de los justificantes por falta de los alumnos, lo que cambió fue que cada prefecto se encargaba de sus alumnos que se sentían mal.

Algo extra fueron la elaboración de reportes a alumnos que tuvieron mala conducta en clase y el docente solicitaba que se les reportara en su carpeta o con uno externo que al final se anexaba en su expediente, así como los citatorios con padres de familia y docentes para ver cómo estaba el alumno en alguna materia en específico.

Otra de mis funciones fue mantener el orden y disciplina en honores a la bandera, llamando la atención en caso de que estuvieran platicando, jugando con algún objeto, estuvieran distraídos o molestando a sus demás compañeros, ya que, si no lo hacía, a quien le llamaran la atención sería a mí.

Conforme fueron pasando los días en mi estancia en el área de prefectura, se acercaron algunos alumnas y alumnos a conversar conmigo, al principio llegaban preguntando cómo estaba, si tenía mucho trabajo, cómo había estado mi fin de semana y ese tipo de cosas para entrar un poco más en confianza, cuando les preguntaba en qué les podía ayudar al principio dudaban en responder, pero al final me preguntaban si podían platicarme algo que les había pasado.

Fueron casos muy específicos los que tuvieron seguimiento o que los alumnos se acercaron más de una vez para conversar alguna problemática por la que atravesaban en ese momento, otros fueron situaciones que se resolvieron en el momento con la ayuda de los padres de familia.

Explicaré algunos casos en específico, pues considero que fueron los que tuvieron un poco más de acompañamiento de mi parte y de los cuales también aprendí desde el campo pedagógico de la orientación escolar. Con este fin se cambiaron los nombres reales de las personas a las que se alude para respetar su identidad e integridad personal.

3.2.3 Atención a casos de alumnado desde la orientación escolar

3.2.3.1 Caso 1. Athzyri

Con ella comenzó un día que se acercó a trabajo social, debido a que tenía un intenso dolor de cabeza, me pidió que le diera una pastilla que le pudiera controlar el malestar, le comenté que no estábamos autorizados para proporcionar algún medicamento a los alumnos, que lo único que podía hacer era llamar a su casa para que pasaran por ella, me dijo que nadie podía pasar, pues su mamá y su padrastro estaban trabajando y sus hermanas eran menores que ella.

Empezó a preguntarme cosas sobre mi vida personal, pues de los dos años de su estancia en la Secundaria nunca me había visto. Comenté que estaba prestando mi servicio social y solo estaría por un tiempo. Me preguntó sobre mi etapa en secundaria haciendo una comparativa a su estancia en ese momento.

Le pregunté si sus dolores de cabeza eran muy frecuentes a lo que me respondió que todo el tiempo tiene dolor de cabeza, solo que hay momentos en los que son más intensos, pues desde sus 8 años mantenía neuralgias. Me dijo que ya le habían realizado estudios para saber el motivo, pero nunca llegaron a un resultado concreto.

Al comentario anterior sumó que tenía problemas en casa, pues su mamá solía discutir mucho con su pareja y le decía a ella y a sus hermanas que era por su culpa,

dándoles de vez en cuando unos cuantos golpes, tal cual me dijo lo siguiente “yo sólo espero que llegue la hora de venir a la escuela para salir de casa, pues aquí se siente un lugar seguro del cual no quiero irme”.

En otra ocasión, se volvió a acercarse por la misma situación física (dolor de cabeza), le pregunté si había desayunado y comido algo recientemente y me dijo que no, que desde el día anterior no había probado comida, me alarmó y le pregunté el por qué, me comentó que hay días que no come por el simple hecho de que no tiene hambre y la comida no le pasa, y en ocasiones come de más y después devuelve todo, que era un nuevo hábito que tenía.

Le pregunté si sabía las consecuencias que podía tener si continuaba haciendo eso, me dijo que no y procedí a mostrarle algunos videos sacados de internet, en los cuales se mostraba lo que le podía generar si continuaba con eso. Soltó el llanto diciendo que es lo único que la hace sentir bien con todos los problemas que tenía en casa.

Proporcioné con su anuencia mi punto de vista: “tú aún eres una niña que necesita todos los nutrientes de la comida, no es sano que no te alimentes como es debido, independientemente de los problemas que se presenten en casa debes ver por ti principalmente, por tu bienestar tanto físico como mental y emocional, porque todo esto afecta tu rendimiento académico, eres buena estudiante, enfócate en eso, en obtener buenas calificaciones, apóyate de tus amigas que siempre te están procurando y viendo por ti. No puedo decirte que hacer en tu entorno familiar, porque nunca he pasado por algo así, pero con toda la confianza puedes acercarte a platicar conmigo, si necesitas a alguien que te escuche aquí estoy, esa es otra de mis funciones dentro de la escuela”.

Como señala Ayala (1999) “los asesores son educadores que tratan de crear, mediante el ejercicio de sus habilidades, un ambiente en el que los estudiantes puedan enfrentarse con sus propios sentimientos y explorarlos sin miedo, aprender a arreglárselas más eficazmente en cuanto a la toma de decisiones y examinar sus valores y objetivos sin peligro de ser juzgados” (p. 40).

Pasaron un par de semanas en las cuales la veía en los pasillos y le preguntaba cómo estaba, cómo iba con sus asuntos y me decía que bien, que ya todo iba mejorando. En una ocasión me buscó para decirme que comenzó a comer como era, sus dolores de cabeza ya no eran tan intensos y que las cosas en su casa iban mejorando poco a poco. Me dio las gracias por haberla escuchado, ya que había querido hablar con varios docentes y nadie se tomó el tiempo para escucharla.

Considero que en esta situación se puede destacar el desarrollo personal de la estudiante, pues se identificaron metas personales, las cuales eran comer correctamente y enfocarse en su crecimiento personal, intelectual y físico.

Según Trillas (1986) “el orientador tiene la tarea de apoyar al alumno en situaciones académicas. Está presente en los momentos en que el propio sistema escolar impone acomodaciones y decisiones académicas” (p. 43).

3.2.3.2 Caso 2. Jonathan

Jonathan fue uno de los alumnos que desde mis primeros días de servicio se acercó para conocerme, en clases libres iba junto con su compañero Natanael y me contaban cómo eran sus profesores, cómo trabajaban con ellos, los trabajos que les dejaban y cómo se llevaban con sus compañeros.

Al mismo tiempo me cuestionaban sobre mi vida personal, ellos siempre me decían que si no me pagaban para qué iba, que mejor me quedara en mi casa y ese tipo de cosas. No entendían el proceso de desarrollo profesional por el que atraviesa una persona adulta.

Sin embargo, un día Jonathan llegó solo a Trabajo Social, le pregunté en que lo podía ayudar y me dijo que se sentía mal, le dije que si quería le hablaba a su mamá para que pasara por él, me dijo que ella no tenía tiempo, le pregunté si trabajaba o estaba fuera de la ciudad y fue cuando comenzó a contar lo siguiente: él vivía con su mamá, su padrastro y sus dos medias hermanas mayores que él, dijo que su mamá se había casado en múltiples ocasiones, siendo esta última la que lo estaba perjudicando, pues quien es su padre biológico depositaba puntualmente la

pensión para los gastos del alumno, el detalle es que él no es beneficiario de esa pensión, lo es su padrastro, ya que él tiene acceso a la tarjeta de banco y usa el recurso para su beneficio.

Me comentó que su madre nunca estaba pendiente de sus actividades escolares ni de sus necesidades personales, ya que se pasaba la mayoría del tiempo discutiendo con su padrastro y al final peleaba con él y sus hermanas, diciendo que, ya que no quería que vivieran con ella, pues eran los causantes de todos sus problemas.

El alumno tuvo que comenzar a trabajar los fines de semana para solventar sus gastos personales y apoyar con el pago de los servicios de la casa que él y sus hermanas cubrían. Esta situación no afectaba directamente en su desempeño académico, pues era uno de los alumnos con las mejores calificaciones dentro de su grupo, siempre se mostró con una actitud positiva en las actividades realizadas por la institución, mantiene una buena relación con sus compañeros de grupo y sus docentes.

Según Ayala (1999) “si un alumno solicita una asesoría es importante que se tenga claro el compromiso de escucha que este adquiere si se otorga la asesoría” (p. 44). Al final de la asesoría, le pregunté si quería saber mi punto de vista y lo que pensaba sobre lo sucedido, a lo que me respondió que no era necesario y solo quería que lo escuchara.

Aunque dicha situación no afectaba directamente su desarrollo académico sí afectaba al personal, pues no le estaba permitiendo desenvolverse emocionalmente, dichas situaciones estaban siendo una barrera de la cual no podía proceder con su proceso de crecimiento. Uno de sus refugios era la relación de éxito académico que pretendía alcanzar.

Tiempo después le pregunté como iba su situación en casa, me comentó que ya había mejorado un poco pero que no dejaba de ser incomoda la estancia en esa casa, me dijo que la escuela para él era un lugar en el cual podía ser él mismo, en la cual podía desenvolverse sin miedo a que le llamen la atención o a ser juzgado

por otra persona. le dije que el día que necesitara platicar de nuevo me buscara y con gusto lo escuchaba.

3.2.3.3 Caso 3. Erica Gisela

El caso de esta alumna está compuesto por distintas situaciones que estuvieron afectando bastante su desarrollo académico. Todo comenzó el día que se presentó al departamento de Trabajo Social para solicitar un justificante por algunas faltas que había tenido, le comenté que se tenía que presentar alguno de sus padres o tutores para poder elaborarlo a lo que me comentó que ambos padres trabajaban y no podían presentarse y procedió a retirarse a su salón de clases.

Ese mismo día por la tarde volvió a solicitar el justificante, pidiéndome que le ayudara, pues los docentes no le aceptaban los trabajos entregados a destiempo si no tenía un justificante, le comenté que primero necesitaba hablar con alguno de sus padres para cerciorarme de que en realidad no podían presentarse, me proporcionó el número de su mamá y efectivamente la señora no podía presentarse debido a que no podía faltar a su trabajo. Le comenté que lo que podíamos hacer era que le enviaba el justificante y me lo regresara firmado al día siguiente y así fue.

Pasó en tiempo y un día llegó preguntando si podía hablar conmigo sobre un asunto, le pedí que tomara asiento, que la escuchaba. Me comentó que en casa no recibía mucha atención por parte de sus padres, pues todo el tiempo estaban trabajando y casi no los veía, ella era la hermana mayor, así que le tocaba encargarse de sus hermanos.

Adicional a esta falta de atención, sus compañeros de clase hacían malos comentarios con respecto a su cuerpo y aspecto físico, provocando una mala relación dentro de su grupo, generando que nadie quisiera incluirla en equipos de trabajo, lo cual afectaba su rendimiento académico, esto provocó que la catalogaron con el grupo de apoyo de USAER.

En otra ocasión llegó a prefectura porque se sentía mal, tenía mucho dolor de cabeza y me pidió que le diera una pastilla para el dolor, le comenté que no

podíamos darle ningún tipo de medicamento, posterior a eso le pregunté si había comido algo antes de llegar a clases, me dijo que tenía un par de días que no comía nada, pues no tenía hambre y ya se estaba volviendo un hábito el no comer como debe ser.

Comenzó a llorar por todo, desde la falta de atención en casa, la mala relación que llevaba con sus compañeros y ahora el problema de no comer correctamente, pues dejaba de comer para bajar de peso y de ese modo dejarían de molestarla y comenzarían a incluirla en alguno de los pequeños grupos.

Tuve que pedirle a la compañera encargada de prefectura de segundo grado que me ayudara a hablar con ella, con la intención de hacerle entender que lo que estaba haciendo no era correcto y que todo eso podía perjudicar a su salud. Acordamos monitorearla para que a la hora de receso comiera con alguna de nosotras dos y de este modo estar un poco más pendiente de ella.

Así fue durante unos días, hasta que algunas de sus compañeras de grupo comenzaron a integrarse y a llevarse bien con ella. Me pidió que no le comentara nada a su mamá de lo sucedido y de todo lo que me había comentado, sólo le dije que no había problema, que estaba para escucharla y apoyarla en lo que necesitara.

Según Ayala (1999) “la asesoría no se trata de dar consejos o recomendaciones. Este comportamiento iría en contra de la creencia de que los individuos tienen en su interior sus propias fuentes de cambio y de toma de decisiones” (p. 55).

Pasado algún tiempo se acercó a decirme que trataba de mejorar día con día, hacia el intento de comer y de ayudar en su casa, poniéndose en lugar de sus padres sobre la necesidad de estar fuera de casa todo el día por su trabajo. Comenzó a entender que tenía que encontrar el lado positivo de las cosas y tomarlas de la mejor manera.

El caso de esta alumna integraba el desarrollo personal tanto como académico, pues las acciones de sus padres y compañeros afectaban sus emociones provocando que no tuviera un aprovechamiento académico exitoso.

3.2.3.4 Caso 4. América

El caso de esta alumna comenzó un día que llegó a prefectura acompañada de otra compañera, se aproximó al espacio llorando y pidiendo que le llamara a su papá para que pasara por ella, antes que nada, les cuestioné que estaba pasando, a lo que su compañera sólo me dijo que la encontró llorando en el baño, pero no sabía el motivo.

Le dije que sin problema podía contarme qué fue lo que pasó para ayudarla y poder darle una explicación a su papá de lo sucedido, me dijo que no quería hablarlo y que únicamente esperaría a que llegaran por ella. Procedí a hablar con el padre de familia, pidiéndole que se presentara, pues su hija se encontraba llorando y no daba motivos del porqué. No pasó mucho tiempo para que llegara, tomó a su hija y me comentó que al día siguiente se presentaría para arreglar la situación.

Al día siguiente, se presentó el padre de familia, me comentó que el ciclo pasado su hija había tenido una discusión con algunas de sus compañeras, y el día anterior volvieron a tener un desacuerdo, fue por esa razón que estaba llorando. Me preguntó si había notado alguna actitud extraña en ella, pues ya no quería presentarse a clases por miedo a que estas compañeras pudieran hacerle algo.

Le comenté que lo más viable era pasar el caso a subdirección para ver si se podía hablar con todas las alumnas involucradas y llegar a un acuerdo sobre la situación planteada, a lo que el padre de familia aceptó y se coordinó con el subdirector, el cual me dio las gracias, a partir de ese momento él se hacía cargo.

Según Ayala (1999) “cuando se hacen muchas preguntas, es común provocar en el alumno el tipo de resistencia que se produce cuando alguien siente que le atacan o le diagnostican. Por consiguiente, la información conseguida de esta manera queda completamente contrarrestada por la hostilidad producida en el sujeto” (p. 56).

De no atender esta situación y dejarla pasar se pudo dar el caso de que esta situación afectará su desempeño académico, pues al no presentarse sus calificaciones bajaron y no podría ir igual que sus demás compañeros en cuestión de conocimientos y habilidades.

3.2.3.5 Caso 5. Alexis

El caso de Alexis fue muy distinto a los demás, pues él llegó a prefectura reportado por varios profesores, debido a que no realizaba trabajos en clase y llegaba tarde frecuentemente. En una ocasión llegó tarde y le pedí que llenara su retardo (los cuales pasábamos a subdirección).

Un día el profesor de artes lo llevó a prefectura, reportando que no tenía el material solicitado para trabajar en clases, dijo que no podía tenerlo en el salón de clases sin trabajar, así que lo dejaba a mi cargo, le comenté que los alumnos no se podían quedar en prefectura si tenían clases, solo procedió a ignorarme y a retirarse.

Le pregunté al alumno por qué llegaba tarde frecuentemente, me comentó que trabajaba por las mañanas y apenas le daba tiempo de salir para ir a cambiarse a su casa y a comer algo, es por eso que llegaba un poco tarde, dijo que su mamá ya había explicado la situación en dirección, pero le comentaron que no era motivo suficiente para que estuviera llegando tarde.

Lo interrogué sobre su historial académico, pues tenía muchos reportes acumulados, la mayoría por no llevar material para trabajar en clase y algunos otros por no entregar trabajos, le pregunté el por qué, qué estaba pasando, me respondió que no le interesaba estudiar, no era algo que captará su atención o le apasionara.

Le gustaba más la idea de trabajar y posteriormente invertir en algún negocio que le generara buenas ganancias, le comenté que era bueno que pensara de ese modo, que el estudio no era para todos, pero que en la mayoría de trabajos les piden como mínimo la preparatoria terminada, que no era motivo suficiente para descuidar sus estudios, estaba a muy poco de concluir su secundaria y se aplicara para terminar con buenas calificaciones.

Continuó asistiendo a prefectura, pero no por alguna sanción por parte de sus docentes, sino por gusto, a platicarme los planes que tenía en un futuro y como su familia lo apoyaba, comenzó a aplicarse en clases y mejorar sus calificaciones, sus

retardos eran cada vez menos frecuentes y varios de sus maestros me hicieron la observación de que iba mejorando mucho en clases.

Fue gratificante ver cómo cambió su actitud hacia sus estudios, pues comenzó a darlo todo en sus clases, para mejorar su promedio y que este no se siguiera viendo afectado dentro de su desarrollo académico.

3.2.3.6 Caso 6. Emiliano

En una ocasión llegó un alumno llamado Emiliano pidiéndome que llamara a su mamá porque tenía mucho dolor de estómago, la señora pasó por él y se lo llevó. Unos días más tarde la señora se presentó a justificar las faltas que había tenido su hijo y me comentó que tenía una fuerte infección en el estómago por lo cual debía guardar reposo unos días más, todo esto pasó a inicios de noviembre y durante algunos días dejé de saber del alumno.

Como llevaba el control de las listas de asistencia, me percaté de que ya tenía muchos días que no se presentaba, procedí a llamar a la señora para preguntar por el estado del alumno, me comentó que no se quería presentar todavía pero que estaba en contacto con sus compañeros para estar al pendiente de tareas y trabajos.

Varias veces se presentó la señora para llevar trabajos a los docentes y me comentaba que su hijo ya no se quería presentar a clases porque sus compañeros le decían cosas y comentarios sobre que no lo querían en su salón y que ya no se presentara, a lo que le comenté que podía pasar con ella a hablar con el subdirector para comentar el caso.

Como señala Ayala (1999) “en sentido general desde un plano existencial, se refiere a la orientación de seres concretos, suministrándoles una serie de respuestas para problemas esenciales de la vida, que llevan a un modo de concebir el mundo y la existencia” (p. 46). Por consiguiente, lo que realicé fue concretar una entrevista entre la mamá del alumno con la autoridad educativo.

Por tanto, pasamos y él personalmente se ofreció a pasar a hablar con el grupo en cuestión para que no tuviera ningún problema al regresar, ya por último se solicitó un justificante especial para que los docentes estuvieran enterados de la situación del porque estaba faltando más de dos meses, pues se integró a trabajar de nuevo hasta después de vacaciones decembrinas.

Esta situación afectó al alumno tanto en su desarrollo personal como en el académico, pues al no recibir apoyo de sus compañeros optó por no querer presentarse, lo que afectó su desenvolvimiento académico.

3.2.3.7 Caso de Adán

Adán es un alumno que siempre se mostró muy interesado en sus estudios. Desde que inicie mi servicio se estuvo presentando en mi oficina buscando orientación sobre cómo mejorar sus calificaciones y manejar la carga de tareas. Muy a menudo me comentaba sobre sus clases y como sus profesores se organizaban las actividades.

Mas sin embargo un día dan llego a mi área de trabajo con una actitud un tanto molesta, ya que llegó más callado y preocupado de lo normal, le pregunté si todo estaba bien y, después de un rato en silencio, me explicó que estaba pasando por complicaciones en casa. Adán vive con su madre y su hermano menor, su madre trabaja muchas horas al día, lo que no le permite estar mucho tiempo en casa y él tiene que hacerse cargo de su hermano que solo tiene cinco años de edad, tiene que asumir gran parte de las responsabilidades en su hogar, como preparar la comida, ayudar con las tareas de su hermano y mantener la casa en orden.

Me comentó que, debido a estas responsabilidades, se le hace muy difícil cumplir a tiempo la entrega de sus tareas y estudiar adecuadamente para sus exámenes, ya que el poco tiempo que le queda lo dedica a atender su hogar. A pesar de todo continúa siendo un estudiante destacado en el aspecto académico, pero mencionó que está comenzando a sentir que su rendimiento académico está bajando y sus

calificaciones podrían verse afectadas si no encuentra una manera de equilibrar todas sus responsabilidades.

Le ofrecí algunas estrategias para que pudiera gestionar mejor su tiempo, le recomendé que hablara con sus profesores para informar sobre la situación por la estaba pasando y ver si podían ofrecerle algún tipo de flexibilidad en las estrategias de trabajo. También le sugerí que intentara dejar algunas de las responsabilidades en su hermano, para poder tener un poco más de tiempo para él.

A pesar de las dificultades que enfrenta en su entorno personal, Adán siguió siendo un alumno con un excelente rendimiento académico, pero era evidente que continuaba atravesando por un proceso de desgaste emocional y físico a la vez.

Este caso demuestra como las cargas familiares y personales pueden influir en el desarrollo académico de un estudiante, aun cuando sus resultados en el aula no sean directamente afectados. La falta de apoyo emocional en su casa, sumada a sus responsabilidades, crea una situación en la que su crecimiento académico podría verse limitado por su bienestar emocional.

3.2.3.8 Caso de Carlos

Carlos era un estudiante de segundo año de secundaria, solía acercarse a mí durante los recreos para compartir cómo se sentía en la escuela. Me hablaba sobre sus materias, los proyectos que le dejaban, y como se llevaba con sus compañeros y profesores. Al principio las conversaciones solo eran con temas relacionados con las tareas y actividades escolares, pero con el tiempo comenzó a hacer preguntas un tanto más profundas sobre las decisiones que se toman en la vida adulta y las carreras profesionales.

Un día, Carlos me contó que su familia pasaba por dificultades económicas. Su mamá había perdido su empleo recientemente y su papá no estaba involucrado en su vida. Aunque Carlos sabía que necesitaba concentrarse en sus estudios, sentía una gran presión por ayudar en casa. Decidió comenzar a trabajar en la central de abastos los fines de semana para ayudar a su mamá a cubrir algunos gastos.

Fue a partir de ahí que comenzó a pensar en cómo la situación podría afectar en el futuro, ya que le resultaba difícil en pensar en una carrera universitaria debido a las limitaciones económicas. Sin embargo, durante la plática, se mostró muy interesado en estudiar algo relacionado con la medicina, porque le gustaba mucho ayudar a los demás. Me comentó que quería seguir trabajando para poder ayudar en casa y poder juntar algo de dinero para cuando llegue el momento de ingresar a la universidad no sea una gran carga para su mamá.

En este caso, Carlos no solo se veía afectado por su situación familiar, sino que sus aspiraciones profesionales se encontraban en una fase de exploración. El hecho de que, a pesar de las adversidades, pudiera identificar sus intereses y aspiraciones vocacionales en un claro ejemplo de desarrollo vocacional.

3.3 Identificación de necesidades

Revisando la problemática identificada y las situaciones planteadas, llegué a la conclusión de que es necesario gestionar un área con atención de personal capacitado para atender temas de orientación educativa, especialmente orientación escolar, pues es una población estudiantil bastante amplia. Resulta necesario la inclusión de diversos profesionales de la orientación para proporcionar atención de calidad a los alumnos, pues los docentes no se muestran involucrados en asuntos personales y problemas académicos que presentan los alumnos.

La Institución por su parte puede adaptar un espacio que pueda ser utilizado para atender las necesidades de los estudiantes, pues, así como se mencionaron algunos casos, existen otros aún más fuertes que pueden prevenir el *bullying*, la deserción escolar y situaciones de desórdenes alimenticios

CAPÍTULO IV. PERSPECTIVA TEÓRICA Y METODOLÓGICA DEL SERVICIO SOCIAL

4.1 Orientación Escolar

En este capítulo se hablará sobre la orientación escolar, su conceptualización y sobre qué es lo que dicen algunos de sus principales autores.

4.1.2 Antecedentes de la Orientación Escolar

La formación de orientadores profesionales comenzó en 1911 en la Universidad de Harvard. En 1913, se fundó la primera asociación de orientación, la *National Vocational Guidance Association* (NVGA), cuyo principal impulsor fue Frank Parsons, considerado el padre de la orientación. Parsons jugó un papel clave al ayudar a los jóvenes a elegir ocupaciones y al crear las condiciones para fundar el primer centro de orientación.

Tras la muerte de Parsons en 1908, el término "orientación profesional" fue reemplazado por "asesoramiento profesional". Entre 1915 y 1950, se produjo una serie de cambios en la disciplina, influenciados por John Dewey, quien promovió la idea de que los docentes son una figura central en el desarrollo personal y social de los estudiantes. Sin embargo, este enfoque recibió críticas, lo que llevó a una reducción en el número de orientadores y a la limitación de sus funciones a tareas administrativas y psicoanalíticas, más que a un enfoque psicológico integral.

En la década de 1940, Carl Rogers, representante de la corriente humanista, destacó la orientación como un proceso fundamental para el desarrollo personal, no solo profesional. Rogers subrayó la importancia de crear un ambiente de aceptación incondicional y empatía para facilitar el crecimiento personal de los estudiantes.

En 1964, Jones fue uno de los primeros en conceptualizar la orientación como una herramienta de ayuda en la toma de decisiones. En su obra, afirma que las personas enfrentan situaciones críticas en las que deben tomar decisiones importantes, y en tales momentos es crucial contar con una orientación adecuada para elegir acertadamente. Jacobson & Reavis (como se citó en Vital, 1976) también destacan la orientación como un servicio para ayudar a los estudiantes a elegir la opción más adecuada a sus habilidades, potencialidades y limitaciones.

En 1977, Johnston definió la orientación como un proceso de ayuda para resolver problemas y tomar decisiones prudentes. Martínez Beltrán (1980) coincidió en que la orientación es un proceso de asistencia para ayudar a los individuos a orientarse en sus estudios y avanzar en la elección de los mismos. Más adelante, Álvarez (1995) amplió esta visión al considerar la orientación profesional como un proceso sistemático de ayuda dirigido a todas las personas en períodos formativos, profesionales y de tiempo libre, con el fin de desarrollar conductas vocacionales que las preparen para la vida adulta. Este proceso debe ser continuo, técnico y basado en los principios de prevención, desarrollo e intervención social, con la participación activa de los agentes educativos y socioprofesionales.

Ayala (1998) conceptualizó la orientación como un proceso de relación con el alumno, cuyo objetivo es esclarecer su identidad vocacional, estimular la capacidad de decisión y satisfacer sus necesidades internas de orientación, mientras responde a las demandas del entorno. Molina (2001) subrayó que la orientación vocacional en la educación básica debe enfocarse en el conocimiento de aspectos personales como capacidades, intereses y motivaciones, considerando el contexto familiar y social, para ayudar al estudiante a tomar decisiones sobre su futuro.

En Costa Rica, la formación de orientadores comenzó en 1964 en la Universidad de Costa Rica y en 1980 en la Universidad Nacional. Durante la década de 1970, se intentó integrar la orientación al currículo escolar, pero surgió confusión entre orientación y educación psicológica, lo que afectó la profesionalización de la disciplina. Sin embargo, en los años 80, psicología y educación llegaron a un consenso sobre los roles de cada área en la orientación, enfrentando el reto de demostrar su competencia en problemas de salud mental no médica.

Esta evolución muestra cómo la orientación escolar ha ido adaptándose, integrando enfoques tanto educativos como psicológicos, para apoyar el desarrollo integral de los estudiantes.

Cuando la orientación se enfoca en la dimensión escolar, se considera un proceso educativo que busca ayudar al estudiante a enfrentar las dificultades derivadas de las exigencias del medio escolar y a encontrar soluciones satisfactorias a los

problemas de aprendizaje. Nerici (1990) define la orientación académica como "un proceso educativo a través del cual se asiste al educando para que pueda obtener el máximo rendimiento en sus actividades escolares, formular y realizar planes de acuerdo con sus aptitudes e intereses, y alcanzar los fines de una educación integral".

Ayala (1998) subraya que la orientación escolar es un proceso de asesoría continua en el que el docente promueve actividades preventivas dirigidas a la formación de hábitos de estudio, atención, concentración en clase, aprovechamiento del tiempo y desarrollo de habilidades cognitivas. Mora de Monroy (2000) también define la orientación escolar como un proceso dirigido a ofrecer ayuda y atención al alumno para que logre un alto rendimiento académico y progrese en sus estudios.

Desde la perspectiva de la relación enseñanza-aprendizaje, Molina (2001) describe la orientación escolar como un proceso dirigido al desarrollo de habilidades y destrezas para "aprender a aprender", así como a la formación de hábitos, actitudes y valores positivos hacia el entorno escolar. Además, promueve comportamientos adecuados en relación con las actividades de aprendizaje. Las definiciones de la orientación escolar como asesoría académica enfatizan la importancia de formar hábitos de estudio, dominar métodos y técnicas de aprendizaje, y promover el trabajo cooperativo dentro y fuera del aula, con la intervención activa de los padres y representantes.

4.1.3 Conceptualización de Orientación Escolar

Edmund H. Moore (1926) señala que la orientación escolar va más allá de la orientación vocacional, abogando por un enfoque más integral que también tuviera en cuenta el desarrollo personal y social de los estudiantes, así como sus necesidades académicas y vocacionales.

Juan Vázquez y Silvia Pulido (2009) destacan que la orientación escolar es un proceso que busca acompañar y guiar a los estudiantes en su desarrollo personal, académico y profesional. Se enfoca en brindarles apoyo tanto a nivel emocional como social, para que puedan enfrentar de manera adecuada los retos y dificultades que se les presenten en su entorno escolar.

Santillana (1983) propone que las actividades del proceso de orientación académica son unitarias; ya que no es posible considerar un problema aislado sin tener en cuenta su incidencia sobre el hombre como un todo. Además, se enfoca en ayudarles a tomar decisiones vocacionales, fomenta la inclusión y la igualdad de oportunidades en el ámbito educativo, a través de diferentes estrategias, busca promover el éxito académico y la formación integral de los estudiantes.

Se clasifica en dos grandes enfoques: educativo y sociológico. El enfoque educativo en la orientación escolar se centra en proporcionar el soporte necesario para potenciar el proceso de enseñanza y de aprendizaje.

Los orientadores escolares trabajan de la mano con los docentes, brindando asesoramiento y colaborando en la atención a la diversidad dentro del aula. Su finalidad es lograr que los estudiantes desarrollen al máximo su potencial y adquieran las competencias necesarias para enfrentar los desafíos escolares.

Además, se encargan de coordinar actividades de orientación con los padres y la comunidad educativa, promoviendo la participación y la colaboración de todos los actores implicados en la educación de los estudiantes.

Con respecto al enfoque sociológico en la orientación escolar, se centra en analizar el impacto de los factores socioculturales y contextuales en la educación. Los orientadores escolares toman en cuenta los aspectos sociales de los estudiantes, su entorno familiar, su cultura y su comunidad, para comprender cómo influyen en su proceso de aprendizaje y desarrollo.

Este enfoque busca promover la inclusión y la igualdad de oportunidades, brindando apoyo a los estudiantes que pertenecen a comunidades desfavorecidas o en situaciones de vulnerabilidad. Asimismo, se trabaja en la prevención del abandono escolar y en la creación de un ambiente educativo acogedor y respetuoso de la diversidad.

4.1.4 ¿Cómo puede ser utilizada?

López (2013) señala que la orientación escolar puede utilizarse de diversas maneras. Por ejemplo, establece cuatro ejes de utilidad y empleo: 1) promover el desarrollo integral de los estudiantes, 2) su bienestar emocional, 3) su éxito académico y, 4) su preparación para la vida después de la escuela. Aunque existen otros ámbitos de atención, como son:

- A. Apoyar en la toma de decisiones académicas y vocacionales es uno de los roles principales en los que se puede ayudar a los estudiantes a explorar sus intereses, habilidades y valores, y a tomar decisiones informadas sobre su educación.
- B. Los orientadores escolares pueden proporcionar información sobre diferentes opciones académicas y profesionales, así como ser guía a través de procesos de toma de decisiones que se alineen con sus metas y aspiraciones.
- C. Dentro del desarrollo de habilidades sociales y emocionales la orientación escolar puede ofrecer programas y actividades diseñadas para promover el desarrollo de estas en estudiantes, incluye el fomento de la empatía, la comunicación efectiva, resolución de conflictos y la gestión del estrés, pueden ser fundamentales para el éxito personal y profesional a lo largo de la vida.
- D. Con el apoyo a la resolución de problemas personales un orientador escolar está capacitado para ofrecer apoyo y orientación a los estudiantes que enfrentan desafíos personales, familiares o sociales.
- E. Pueden proporcionar un espacio seguro para que los estudiantes expresen sus preocupaciones, ayudarles a identificar recursos de apoyo y desarrollar estrategias para superar obstáculos (López, 2013).

Algo que debe ser indispensable es la promoción del desarrollo académico, se puede trabajar con estudiantes para establecer metas académicas realistas,

mejorar habilidades de estudio y organización, así como ofrecer tutorías o intervenciones específicas para aquellos que enfrentan dificultades académicas.

Puede ser utilizada de múltiples maneras, para promover el bienestar y el éxito de los estudiantes, tanto dentro como fuera del entorno escolar, al ofrecer apoyo académico, emocional y personalizado, los orientadores escolares desempeñan un papel crucial en el desarrollo de los estudiantes y en la creación de entornos educativos enriquecedores.

4.1.5 ¿Quién puede llevarla a cabo?

Para Guerra (2001) puede ser llevada a cabo por diferentes profesionales, ya que implica una variedad de aspectos relacionados con el desarrollo integral de los estudiantes.

Psicólogos educativos: Son expertos en el desarrollo cognitivo, emocional y social de los estudiantes, y pueden proporcionar orientación individualizada y asesoramiento en áreas como la resolución de conflictos, la gestión del estrés y el desarrollo de habilidades sociales.

Orientadores educativos: Son profesionales especializados en orientación vocacional, académica y personal de los estudiantes. Ayudan a los estudiantes a explorar sus intereses, habilidades y metas profesionales, y les proporcionan recursos y apoyo para tomar decisiones educativas y profesionales informadas.

Maestros y profesores: Los educadores desempeñan un papel fundamental en la orientación escolar al interactuar diariamente con los estudiantes en el aula. Pueden identificar necesidades individuales, detectar problemas de aprendizaje o comportamiento, y ofrecer orientación y apoyo tanto académico como emocional.

Trabajadores sociales: En algunos casos, los trabajadores sociales escolares pueden participar en la orientación escolar al abordar problemas familiares, comunitarios o socioeconómicos que afecten el bienestar de los estudiantes y su rendimiento académico.

4.2 El desarrollo personal como ámbito de atención en la orientación escolar

Uno de los autores más destacados en el ámbito del desarrollo personal es Carl Rogers (1942), pues desarrolló la terapia centrada en el cliente, mejor conocida como terapia centrada en la persona. Exploró profundamente el concepto de desarrollo personal enfatizando la importancia de la autenticidad, la autoaceptación y el crecimiento personal.

Creía en la capacidad de las personas para autorregularse y alcanzar su máximo potencial cuando se les proporcionaba un entorno de apoyo empático y no crítico. Según Rogers (1942). El desarrollo personal se refiere al proceso continuo de crecimiento, aprendizaje y evolución de una persona en diferentes aspectos de su vida, incluyendo lo emocional, intelectual, espiritual, físico y social, tiene la intención de mejorar la calidad de vida y alcanzar el potencial máximo de una persona en todos estos aspectos.

Implica tomar conciencia de uno mismo, desde identificar metas y valores personales trabajando de manera activa para mejorar y desarrollar habilidades, actitudes y comportamientos que contribuyan a su bienestar general. El desarrollo personal también implica el desarrollo de habilidades de comunicación, gestión de tiempo, la resolución de problemas, toma de decisiones, relaciones interpersonales, etc.

4.2.1 Ámbitos de desarrollo personal

Como ya se mencionó, el desarrollo personal abarca una variedad de ámbitos que influyen en la vida y el bienestar de una persona tales como:

Desarrollo emocional: Se refiere a la capacidad de reconocer, comprender y gestionar las propias emociones, así como también las de los demás. Implica desarrollar la inteligencia emocional, la empatía y la resiliencia emocional.

Desarrollo intelectual: Incluye la adquisición de conocimientos, habilidades y competencias intelectuales a lo largo de la vida. Esto puede implicar la educación

formal, la lectura, el aprendizaje autodidacta y el desarrollo de habilidades cognitivas como el pensamiento crítico y la resolución de problemas.

Desarrollo físico: Se relaciona con el cuidado y mantenimiento del cuerpo para promover la salud y el bienestar físico. Incluye hábitos como la alimentación saludable, el ejercicio regular, el descanso adecuado y la prevención de enfermedades.

Desarrollo social: Implica la construcción y mantenimiento de relaciones saludables y significativas con los demás. Incluye habilidades de comunicación efectiva, trabajo en equipo, empatía, resolución de conflictos y establecimiento de límites saludables en las relaciones interpersonales.

Desarrollo profesional: Se refiere al crecimiento y avance en la carrera profesional, incluyendo el desarrollo de habilidades laborales, la adquisición de nuevas competencias, la planificación de carrera y el logro de metas profesionales.

4.3 El desarrollo académico como ámbito de atención en la orientación escolar

Lev Vygotsky (1934) psicólogo y educador ruso que desarrollo la teoría sociocultural de desarrollo cognitivo que centró su trabajo principalmente en la infancia y la educación, también tiene aplicación directa en el desarrollo académico de las personas.

Propuso que el aprendizaje y el desarrollo ocurren dentro de un contexto social y cultural, y que la interacción con otros individuos y el entorno es fundamental para el crecimiento intelectual. Argumentó que la enseñanza debe adaptarse al nivel de desarrollo cognitivo del estudiante, proporcionando desafíos que estén dentro de su zona de desarrollo próximo, es decir, el espacio entre lo que el estudiante puede hacer de forma independiente y lo que puede lograr con ayuda.

En general, el desarrollo académico implica el proceso de adquisición de conocimientos, habilidades y competencias relacionadas con el contexto educativo y el éxito en las instituciones escolares. Lo podemos clasificar en tres partes que son esenciales para poder comprenderlo.

Desarrollo académico como adquisición de conocimiento y habilidades: Desde esta perspectiva, el desarrollo académico se centra en el proceso de adquirir conocimientos, habilidades y competencias específicas relacionadas con áreas de estudio como matemáticas, ciencias, literatura, entre otras. El autor Bruner enfatiza la importancia de la construcción activa del conocimiento por parte del estudiante y la instrucción que se adapta al nivel de desarrollo cognitivo del estudiante.

Desarrollo académico como éxito escolar: Se define como el desarrollo académico en términos de rendimiento escolar, logros académicos y éxito en las instituciones educativas. Esto puede incluir aspectos como calificaciones, promoción de grado, participación en actividades extracurriculares y preparación para la educación superior o el mercado laboral.

Desarrollo académico como desarrollo integral: Otros enfoques consideran el desarrollo académico como parte integral del desarrollo general de la persona, que incluye aspectos cognitivos, emocionales, sociales y físicos. Autores como Lev Vygotsky y Jean Piaget enfatizan la interacción entre el desarrollo cognitivo y el entorno social, así como la importancia de la instrucción y el apoyo socioemocional en el contexto educativo.

4.3.1 Evaluación de fortalezas y debilidades desde el desarrollo académico

La evaluación de las fortalezas y debilidades en el desarrollo académico puede llevarse a cabo de diversas formas, dependiendo del contexto educativo y de los objetivos específicos de evaluación.

Evaluaciones formales: Estas son pruebas estandarizadas diseñadas para medir el rendimiento académico en áreas específicas, como matemáticas, lectura, ciencias, etc. Proporcionan datos objetivos sobre el nivel de competencia de un estudiante en comparación con un grupo de referencia más amplio.

Evaluaciones informales: Estas pueden incluir observaciones en el aula, evaluaciones basadas en el trabajo del estudiante, portafolios de trabajos, proyectos individuales o en grupo, y otros métodos que permiten al maestro evaluar el progreso y las habilidades de los estudiantes de manera más holística y contextualizada.

Autoevaluación y evaluación entre pares: Alentar a los estudiantes a reflexionar sobre su propio desempeño académico y a proporcionarse retroalimentación mutua puede ser una forma efectiva de identificar fortalezas y debilidades. Los estudiantes pueden autoevaluarse en relación con los criterios de evaluación establecidos o pueden recibir retroalimentación de sus compañeros sobre sus proyectos, presentaciones u otras actividades.

Entrevistas y conferencias individuales: Mantener conversaciones regulares con los estudiantes sobre su progreso académico puede ayudar a identificar áreas en las que están teniendo éxito y áreas en las que podrían necesitar más apoyo. Estas conversaciones pueden proporcionar información cualitativa valiosa sobre las fortalezas y debilidades de los estudiantes, así como también sobre sus intereses y metas académicas.

Herramientas de evaluación específicas: También hay herramientas específicas diseñadas para evaluar habilidades académicas y áreas de desarrollo, como pruebas de lectura, pruebas de matemáticas, evaluaciones de habilidades de escritura, evaluaciones de comprensión auditiva, entre otras.

4.3.2 Adquisición de habilidades básicas en el desarrollo académico

En el desarrollo académico, se adquieren una serie de habilidades básicas que son fundamentales para el éxito en el aprendizaje y el rendimiento escolar. Estas habilidades básicas son esenciales en diversas áreas del currículo y en la vida cotidiana.

Lectura: La capacidad de comprender, interpretar y analizar textos escritos es fundamental en todas las áreas del currículo. La adquisición de habilidades de lectura incluye la decodificación de palabras, la comprensión de vocabulario, la identificación de ideas principales y detalles, la inferencia y la habilidad para hacer conexiones entre textos.

Escritura: La capacidad de expresarse de forma clara y coherente por escrito es esencial en la mayoría de las asignaturas académicas y en la comunicación

cotidiana. Esto incluye la capacidad de estructurar textos, utilizar gramática y ortografía correctamente, argumentar de manera persuasiva y organizar ideas de manera lógica.

Matemáticas: Las habilidades matemáticas básicas, como el cálculo, la resolución de problemas, la comprensión de conceptos numéricos, la geometría y la estadística, son cruciales para el éxito en asignaturas como matemáticas, ciencias y otras disciplinas que requieren razonamiento cuantitativo.

Habilidades de estudio: Estas incluyen técnicas de organización, planificación y gestión del tiempo, así como habilidades de investigación y toma de apuntes. Las habilidades de estudio ayudan a los estudiantes a ser más efectivos en el proceso de aprendizaje, a desarrollar autonomía y a mejorar su rendimiento académico.

Pensamiento crítico y resolución de problemas: La capacidad de analizar información de manera crítica, evaluar argumentos, tomar decisiones informadas y resolver problemas de manera creativa son habilidades fundamentales en todas las áreas del currículo y en la vida cotidiana.

Habilidades de comunicación: La capacidad de comunicarse de manera efectiva, tanto oralmente como por escrito, es esencial en la interacción con los demás, la presentación de ideas y el trabajo en equipo.

4.3.3 Apoyo y recursos educativos

El desarrollo académico se beneficia de una amplia gama de apoyos y recursos educativos que pueden facilitar el aprendizaje y promover el éxito estudiantil. Estos pueden variar según el contexto educativo y las necesidades individuales de los estudiantes.

Material didáctico: Libros de texto, cuadernos de trabajo, recursos multimedia, software educativo y otros materiales diseñados específicamente para apoyar el aprendizaje en áreas como matemáticas, ciencias, lengua, historia, etc.

Tecnología educativa: Computadoras, tabletas, software educativo, aplicaciones móviles, pizarras interactivas y otros dispositivos y herramientas tecnológicas que

pueden mejorar la enseñanza y el aprendizaje, facilitar la investigación y proporcionar acceso a recursos educativos en línea.

Bibliotecas y recursos en línea: Bibliotecas escolares, bibliotecas públicas, bases de datos en línea, revistas académicas y otros recursos en línea que proporcionan acceso a una amplia gama de información y materiales de lectura para apoyar la investigación y el aprendizaje independiente.

Apoyo tutorial: Tutorías individuales o en grupos pequeños proporcionadas por maestros, tutores, mentores o compañeros mayores que pueden ayudar a los estudiantes a entender conceptos difíciles, revisar material de estudio, resolver problemas y mejorar habilidades académicas específicas.

Programas de enriquecimiento académico: Programas extracurriculares, clubes estudiantiles, talleres y actividades especializadas que ofrecen oportunidades adicionales para explorar intereses, desarrollar habilidades específicas y fomentar la creatividad y el pensamiento crítico.

Adaptaciones y apoyos para necesidades especiales: Adaptaciones curriculares, recursos educativos especializados, asistencia tecnológica y apoyos adicionales proporcionados para estudiantes con necesidades especiales o discapacidades que requieren un enfoque diferenciado en el aprendizaje.

Orientación académica y asesoramiento: Servicios de orientación escolar, asesores académicos, consejeros estudiantiles y otros profesionales que pueden proporcionar apoyo emocional, orientación vocacional, asistencia con la planificación académica y el desarrollo de habilidades de estudio.

4.4 Desarrollo vocacional

Donald (1985) destacado psicólogo estadounidense conocido por su trabajo en el campo de la orientación vocacional y el desarrollo de carreras. Su teoría postula que el desarrollo vocacional es un proceso que ocurre a lo largo de toda la vida y se compone de varias etapas, incluyendo la exploración, el establecimiento de metas, la implantación y el ajuste a la carrera.

4.4.1 Significado

Según Donald (1985) el desarrollo vocacional se refiere al proceso continuo de exploración, toma de decisiones y crecimiento en relación con la elección, desarrollo y adaptación de una carrera o vocación a lo largo de la vida de una persona. Este proceso implica la identificación de intereses, habilidades, valores y metas profesionales, así como la adquisición de experiencias educativas y laborales que contribuyan al crecimiento y desarrollo en el ámbito profesional.

No se limita únicamente a la elección de una carrera específica, sino que también incluye el desarrollo de habilidades de empleabilidad, la adaptación a cambios en el mercado laboral, la búsqueda de oportunidades de crecimiento profesional y la satisfacción en el trabajo.

Este proceso es influenciado por una variedad de factores, como la personalidad, los valores familiares y culturales, las experiencias educativas y laborales, las oportunidades disponibles en el mercado laboral y las expectativas sociales. El desarrollo vocacional es un proceso dinámico que puede evolucionar a lo largo del tiempo en respuesta a cambios en las circunstancias individuales y del entorno.

4.4.2 Exploración de opciones

La exploración de opciones en el desarrollo vocacional es un proceso crucial en el cual los individuos investigan y evalúan diferentes carreras, campos profesionales y oportunidades laborales para tomar decisiones informadas sobre su futuro profesional. Aquí hay algunas estrategias y pasos que pueden ayudar en este proceso:

Autoevaluación: Comienza por reflexionar sobre tus intereses, valores, habilidades, fortalezas y debilidades. Preguntándose a sí mismo qué actividades disfrutas, qué te motiva y en qué áreas destacadas.

Investigación de carreras: Investiga diferentes campos profesionales y carreras que te interesen. Utilizando recursos como sitios web de carreras, libros, revistas especializadas y bases de datos de información laboral para aprender sobre las

opciones disponibles, las descripciones de trabajo, las perspectivas de empleo y los requisitos de educación y experiencia.

Entrevistas informativas: Realizando entrevistas informativas con profesionales que trabajen en campos que sean del interés. Preguntando sobre sus experiencias laborales, responsabilidades del trabajo, habilidades requeridas y consejos para ingresar al campo.

Exploración académica: Investigando programas académicos y de formación que estén alineados con tus intereses y metas profesionales. Aprendiendo sobre los cursos ofrecidos, las oportunidades de investigación, prácticas laborales y redes de exalumnos.

Prácticas y experiencia laboral: Buscando oportunidades para realizar prácticas profesionales o trabajar en empleos temporales en campos de interés. Esto permitirá adquirir experiencia práctica y evaluar si una carrera en particular es adecuada para ti.

Reevaluación continua: Mantener un enfoque flexible y abierto a medida que se exploran opciones vocacionales. Reevaluando intereses, metas y preferencias a medida que se adquieren nueva información y experiencias.

CAPÍTULO V. EL SERVICIO SOCIAL: OPORTUNIDAD FORMATIVA

5.1 Identificación de necesidades de formación de la prestadora del Servicio Social

La orientación educativa desempeña un papel crucial en el desarrollo integral de los estudiantes dentro de cualquier nivel educativo, con relación a las actividades expuestas, identifiqué algunas necesidades tanto personales como sociales que fueron cruciales para mi formación profesional.

Uno de los retos más significativos que pude experimentar en la prestación de mi Servicio Social, fue la gestión del tiempo en el cual el alumnado pudiera expresar las dificultades por las cuales atravesaban, ya que los periodos de asesoría eran muy reducidos. Las autoridades de la Institución consideraban que los alumnos solo buscaban perder tiempo de clases, ya que nunca tomaron la iniciativa de preocuparse por brindar una orientación de calidad que en verdad fuera fructífera para quien lo requiriera en ese momento.

Una necesidad que fue fundamental para llevar a cabo mis actividades fue mejorar mi capacidad de interactuar de manera efectiva con el personal que laboraba dentro de la Institución, así como con los padres de familia, pues en ocasiones no tenía idea cómo manejar situaciones que se presentaban y de cierto modo no estaban a mi alcance, puesto que nadie me dijo como era que tenía que lidiar con ciertas situaciones.

De igual manera, pude identificar la necesidad de establecer relaciones de confianza con los alumnos, siendo que la mayoría de veces pude tener un acercamiento favorable, no siempre supe como comenzar el dialogo para que expresaran lo que necesitaban, siempre intente dialogar sobre sus necesidades educativas y personales, centrándome también en su estado de ánimo. Nunca tuve problemas para generarles motivación, pues trataba de hacer que vieran las cosas desde una perspectiva diferente y encontraran el lado positivo de la situación, logré establecer relaciones cordiales con los alumnos, sin perder el respeto hacia mi

autoridad como profesional, generando libertad más no libertinaje, creando un ambiente de confianza para su mejor desenvolvimiento.

Por otra parte, en ocasiones la conducta del alumnado fue un gran reto, pues así como había alumnos pasivos que no buscaban tener problema alguno, había algunos que no respetaban la autoridad de ninguna persona que estuviera laborando la escuela secundaria.

Como prestadora del Servicio Social y encargada del área de prefectura y Trabajo Social tuve cierta autoridad para aplicar sanciones a alumnos que por sus actitudes lo ameritaran; como generar reportes para informar a los padres de familia; sin embargo, la presencia de conductas inapropiadas fue algo recurrente en los alumnos. Mediante el diálogo con alumnos y padres de familia fue como logré disminuir ciertas conductas desfavorables, no obstante, se presentaron ocasiones en las cuales estas conductas fueron un reflejo evidente de las situaciones vividas dentro de un contexto familiar, lo cual quedaba totalmente fuera de mi alcance.

Finalmente, considero que mi desempeño fue el reflejo de mi esfuerzo constante para mejorar en mi práctica, pues no fue sencillo trabajar con personas adolescentes que atraviesan por una etapa compleja. Intenté cubrir de la mejor manera posible las necesidades educativas del alumnado que se fueron presentando, desarrollo mucho la empatía con las demás personas, trataba de ponerme en su lugar para encontrar una posible solución, traté de escuchar activamente cada caso que llegaba a mi lugar de trabajo, logré resaltar cualidades de los alumnos que no se daban cuenta que tenían, así como resaltar cualidades que yo tampoco sabía que tenía, fui aprendiendo junto con ellos, aprendiendo de ellos más que nada. Tal vez, mi desempeño no fue el mejor, pero sé que tuve la mejor disposición de ayudar a quien en su momento lo necesitó.

5.2 Sugerencias

Es conveniente resaltar algunas sugerencias para la mejora de las prácticas educativas dentro de esta Institución. Mis sugerencias incluyen, establecer una relación académica profesor-alumno en la que el diálogo prevalezca ya que los profesores se centran solamente en contenidos académicos de las materias que

imparten, dejando de lado el cómo es que se sienten los alumnos al momento de tomar la clase, afirmando que solo quieren perder tiempo, es por esto que los alumnos buscan ser escuchados dentro del área de prefectura, trabajo social o con personal de intendencia.

Sugiero establecer una relación profesional entre directivos, docentes y personal que labora dentro de la Institución, ya que al organizar actividades cívicas no todos eran informados, esto provocaba que los docentes tuvieran que realizar modificación en sus planeaciones del día, debido a que sus clases quedaban inconclusas e incluso fuera imposible dar sus clases, todo debido a la mala organización a nivel institucional.

El apoyo por parte de los padres de familia es pieza clave para prevenir adicciones en los alumnos, así como atacar las dificultades educativas que se llegaran a presentar, también es fundamental resaltar su participación dentro de actividades académicas en las que se vean involucrados, así como hacerles ver la importancia que tiene el promover los valores y la sana convivencia desde casa.

Otra cosa que me parece fundamental es, la importancia de dar un buen mantenimiento y arreglo a los salones de clase, pues los alumnos merecen asistir a una institución en la cual cuenten con lo indispensable para satisfacer sus necesidades académicas (mesabancos que no estén rotos, baños limpios, áreas dignas para poder tomar sus alimentos), pues estos también pueden ser un ambiente de aprendizaje.

Por último, sugiero ver la posibilidad de habilitar un área en la cual los alumnos puedan acudir para asesoría académica, para que se les dé una orientación en torno a sus necesidades, un espacio en el cual se sientan cómodos, donde puedan ser escuchados sin ser juzgados. En el cual traten de involucrarse las autoridades directivas y también puedan llevar un seguimiento de cada uno de los casos.

Asimismo, procurar la erradicación de prácticas de enseñanza tradicional que por muchos años ha sido trabajada, buscar una escucha activa entre docentes y

estudiantes, respetando las condiciones, características, creencias, así como los ritmos de aprendizaje de cada uno de los alumnos.

5.3 Reflexiones sobre el proceso de Servicio Social

¿Qué aprendí?

Al concluir la Licenciatura en Pedagogía y el servicio social como orientadora escolar dentro de una secundaria, he adquirido una serie de aprendizajes fundamentales tanto a nivel teórico como práctico. Esta experiencia ha sido un proceso de crecimiento personal y profesional que me ha permitido entender de manera más profunda el rol crucial que tiene la pedagogía en el desarrollo integral de los estudiantes y en la formación de un ambiente educativo saludable.

Uno de los aprendizajes más significativos fue comprender la importancia de la orientación, la cual me permitió detectar y atender de manera adecuada las necesidades emocionales, sociales y cognitivas de los estudiantes. Al estar en contacto directo con ellos, pude observar que su bienestar emocional tiene una influencia directa en su rendimiento académico y en su capacidad para enfrentar los desafíos de la vida cotidiana. Aprendí a ser empática y a escuchar de forma activa, ya que muchos de los jóvenes con los que trabajé vivieron situaciones difíciles, con problemas familiares, sociales o de autoestima, que influían directamente en su desempeño escolar.

Asimismo, la orientación escolar me enseñó la importancia de trabajar en colaboración con otros profesionales, como maestros, directores y padres de familia, para crear un entorno que favorezca el desarrollo de los estudiantes. Aprendí a manejar estrategias para la resolución de conflictos, previniendo conductas disruptivas y promoviendo una cultura de paz y respeto dentro de la institución educativa.

Otro aspecto importante que aprendí durante mi servicio social fue la capacidad de adaptación y flexibilidad. No todos los estudiantes tienen las mismas necesidades o responden de la misma manera a las circunstancias, por lo que es esencial tener

un enfoque dinámico y adaptable, que permita ajustarse a las particularidades de cada contexto. Eso también me permitió entender que ser pedagoga no se trata solo de aplicar teorías, sino de ser creativa y estratégica para encontrar posibles soluciones efectivas y pertinentes a los problemas que enfrentan los estudiantes.

Finalmente, esta experiencia también me permitió reflexionar sobre la importancia de la inclusión educativa. Aprendí que cada estudiante tiene un ritmo de aprendizaje único, y que las herramientas pedagógicas deben ser lo suficientemente flexibles como para ofrecer una educación equitativa y accesible a todos, sin importar sus contextos familiares, sociales o económicos. La inclusión no solo implica dar acceso a la educación, sino también brindar el apoyo necesario para que cada estudiante pueda desarrollar al máximo su potencial.

¿De qué me doy cuenta?

Al concluir mi servicio social dentro de la secundaria, me doy cuenta que esta experiencia ha sido mucho más que una simple etapa de aprendizaje profesional. Fue un proceso profundo de observación, comprensión y empatía hacia los jóvenes que día con día compartieron conmigo su historia, sus inquietudes y, en ocasiones, sus conflictos personales. En mi rol de orientadora y encargada de prefectura, no solo desempeñé una función administrativa o académica, sino que fui testigo de muchos desafíos que enfrentan las personas adolescentes en su proceso de crecimiento.

Como orientadora, mi función fue mucho más allá de ofrecer posibles soluciones a los problemas inmediatos de los estudiantes. Aprendí que la orientación educativa es un espacio donde los estudiantes no solo buscan ayuda para mejorar su rendimiento académico sino también un lugar donde pueden encontrar un apoyo emocional que les permita lidiar con sus inseguridades, dudas y miedos. A través de la escucha activa y el acompañamiento cercano, entendí lo esencial que es brindar un espacio de confianza donde los estudiantes puedan expresarse libremente sin temores ni prejuicios, de esta manera, me pude dar cuenta que

muchas veces los problemas escolares están relacionados con factores emocionales, familiares o sociales, que no siempre son visibles a simple vista.

La adolescencia puede ser una etapa llena de contrastes, en la que los jóvenes experimentan un intenso proceso de búsqueda de identidad. Vi cómo los estudiantes se enfrentaban a presiones sociales, familiares y académicas que a menudo los desbordaban. Las expectativas sobre lo que deberían lograr, tanto por parte de padres de familia, como de los docentes, muchas veces eran tan altas que no dejaban espacio para el error o la reflexión. Como orientadora me di cuenta de lo fundamental que es fomentar la autoestima de los estudiantes y ayudarlos a entender que equivocarse es parte del aprendizaje.

Mi rol como encargada de prefectura me permitió vivir de cerca la disciplina escolar y observar cómo los estudiantes reaccionan ante las normas. Esta función me permitió reflexionar sobre el equilibrio que se debe mantener entre autoridad y la empatía. Si bien la disciplina es esencial en el funcionamiento de cualquier institución educativa, aprendí que no puede basarse únicamente en el castigo o la sanción. La disciplina debe ir acompañada de la reflexión, respeto mutuo, y sobre todo la posibilidad de un dialogo abierto, es importante que los estudiantes sientan que las normas están hechas para proteger su bienestar y el de sus compañeros, no simplemente para imponer control.

Es muchos casos mi intervención en los conflictos presentados no solo tenía que ver con imponer reglas, sino también con enseñar a los estudiantes a asumir la responsabilidad de sus acciones y a comprender las consecuencias de sus decisiones. Me di cuenta que el liderazgo dentro de este contexto no se trata solo de ser una figura de autoridad, sino de ser un modelo de respeto y equidad. Fue crucial crear un ambiente en el que los estudiantes se sintieran cómodos para acudir cuando se sentían desbordados, ya fuera por un conflicto entre compañeros, o una preocupación académica un tema personal.

Una de las mayores lecciones que aprendí fue sobre la importancia de la comunicación efectiva en todos los ámbitos. En la interacción con los docentes y padres de familia, comprendí que la clave para resolver muchas situaciones

conflictivas es la capacidad de escuchar y entender antes de emitir cualquier juicio o dar alguna solución. La empatía es fundamental dentro de la labor educativa.

Cada estudiante es único y posee su propia historia, por lo que, lo que funciona para uno no necesariamente será útil para otro. La capacidad de adaptarse a las necesidades emocionales y académicas de cada uno de ellos fue uno de los mayores retos enfrentados, pero también una de las mayores satisfacciones.

Lo que más me sorprende al mirar atrás es como esta experiencia también me transformó a mi como pedagoga, la relación con los estudiantes me permitió aprender tanto como ellos la vida diaria en una secundaria. Muchas veces me enfrenté a situaciones difíciles, donde la solución no era muy evidente, sin embargo, tuve que confiar en mi intuición y en la relación que logré establecer con los estudiantes.

Al final, mi rol no fue el de una instructora o administradora, me di cuenta que mi propósito era acompañar a los estudiantes en su proceso de formación, brindando las herramientas necesarias no solo para tener éxito académico, sino para convertirse en individuos más seguros de sí mismos, capaces de tomar decisiones responsables y ser conscientes de su impacto en los demás.

Este proceso de servicio social, me dejó la certeza de que el trabajo de una pedagoga es un trabajo de constante reflexión, de adaptación y, sobre todo, de compromiso con el bienestar integral de los estudiantes. Cada día en la secundaria fue un recordatorio de que el camino educativo no solo se construye a través de la teoría, sino que también se forja en el día a día, en los pequeños gestos y en la forma en que nos relacionamos con los estudiantes.

¿Cumplí o no el propósito del Servicio Social?

Mi propósito al iniciar el servicio social no era muy claro, con el paso de los días me di cuenta de que necesitaba identificar estrategias y acciones que pudieran ser implementadas para mejorar la orientación escolar y el apoyo integral de los estudiantes. Buscar crear soluciones que abordaran las distintas dimensiones humanas de los alumnos, su bienestar emocional, social, académico y personal.

Pero al concluir este proceso, me di cuenta de que tuve ciertos avances, pero también hubo aspectos que no pude cumplir en su totalidad.

Razones por las que se cumplió el propósito:

1. Identificación de necesidades: Durante mi tiempo como orientadora, logré identificar mediante la observación y platicando con los alumnos algunas áreas de mejor dentro de la institución. Al escuchar a los estudiantes y observar su comportamiento, pude detectar las principales preocupaciones emocionales, académicas y personales que les afectaban. El propósito inicial de conocer estas dimensiones se cumplió, ya que pude observar las dificultades por las que estaban atravesando, esta observación fue clave para comprender como podía intervenir de la manera más efectiva según cada caso.
2. Estrategias implementadas: Aunque las estrategias no siempre fueron perfectas, si implementé algunas acciones que ayudaron a mejorar el bienestar de los estudiantes. Por ejemplo: se promovió un espacio de diálogo para hablar sobre los problemas sociales que presentaban, creando un espacio de empatía y escucha activa.
 - Quise impartir un taller sobre el manejo emocional y autoestima (no fue autorizado).
 - Se promovió la participación de padres de familia para que estuvieran enterados de la situación que atravesaba su hijo/hija (hubo muy buena respuesta).

Aunque no hubo una red de apoyo o colaboración con los docentes, si solicité una observación de los alumnos que me habían planteado alguna situación, con la intención de ver cómo era que se desenvolvían dentro de clases. De este modo los docentes podían estar más pendientes de sus alumnos, ayudando a su mejora en cuanto a rendimiento académico.

Razones por las que el propósito no se cumplió idóneamente:

1. Limitaciones de tiempo y recursos: a pesar de mis esfuerzos me di cuenta de que el tiempo y los recursos disponibles eran limitados. Mi intervención estuvo restringida por parte de las autoridades y no tuve la oportunidad de presentar el taller propuesto, pues consideraron que no era necesario implementarlo debido a falta de tiempo durante las clases.
2. Resistencia a nuevas estrategias: otra de las propuestas fue crear un espacio destinado a la orientación escolar, el cual no tuvo apoyo y no fue bien recibida, por falta de comprensión e implementación de algo nuevo, pues en ocasiones los alumnos tenían alguna clase libre y no se me permitía hablarles sobre el proceso de orientación ante las necesidades que surgían, en lugar de eso tenían que mantenerse callados, sentados y sin hacer actividad alguna en toda esa clase no dada.
3. Bienestar integral: el bienestar integral de los estudiantes es un tema bastante complejo que no puede ser abordado con soluciones rápidas o superficiales, si bien pude ser de ayuda entendí que la orientación escolar requiere un cambio cultural más profundo y un enfoque que trascienda las intervenciones individuales. El bienestar emocional, social y académico de los estudiantes esta influenciado por múltiples factores, y no todos pueden ser resueltos en corto plazo o con la implementación de estrategias puntuales.

En conclusión, aunque tal vez el propósito de mi servicio social no se cumplió completamente, si logré avanzar significativamente en algunas áreas clave. Pude identificar y desarrollar algunas estrategias que mejoraron temporalmente la orientación escolar y el apoyo integral del alumnado.

Lo que aprendí es este proceso es que, la mejora en el bienestar de los estudiantes es un trabajo constante que requiere no solo de la intervención de un orientador o un pedagogo, sino de un enfoque colectivo, de todos los miembros de la comunidad educativa estén comprometidos con el bienestar

de los jóvenes. A pesar de las limitaciones estoy convencida de que mi trabajo dejó un impacto que, con el tiempo y el esfuerzo de otros, podrá dar frutos en beneficio de los estudiantes.

Este servicio me enseñó que, aunque no siempre se puede lograr todo lo que uno de proponer, cada paso dado es valioso y puede tener un impacto significativo en la vida de los jóvenes. La mejora continua es un proceso, y la orientación escolar es fundamental para transformar las realidades emocionales, sociales y académicas de las y los estudiantes.

Reflexión sobre la trascendencia de la orientación escolar en la vida de una pedagoga

La orientación escolar es una de las facetas más fundamentales de la labor pedagógica, y su trascendencia radica en el impacto directo que tienes sobre el bienestar y el desarrollo integral de los estudiantes. A lo largo de mi formación, he llegado a comprender profundamente por qué la orientación escolar no es solo una función administrativa o técnica, sino una de las herramientas más poderosas para transformar vidas y acompañar a los jóvenes en su camino hacia el futuro.

Comprendo que como pedagoga mi labor va más allá de enseñar contenidos, en el contexto escolar somos responsables de ofrecer un acompañamiento integral que permita a los estudiantes desarrollarse no solo en el ámbito académico, sino también en lo emocional, social y personal, pues se centra en comprender las diversas necesidades de los alumnos y proporcionarles las herramientas necesarias para enfrentar los retos de la adolescencia y la juventud.

Uno de los aspectos más trascendentes de la orientación escolar es que permite identificar las dificultades que los estudiantes enfrentan en su vida diaria, que van desde problemas emocionales y familiares hasta retos académicos y sociales. En muchos casos estos problemas pueden pasar

desapercibidos si no hay un profesional atento a las señales. Aquí es donde la figura del orientador se vuelve crucial: brindar un espacio seguro para que los estudiantes expresen sus inquietudes y encontrar juntos soluciones efectivas.

La orientación escolar no solo busca mejorar el rendimiento académico, sino también apoyar el crecimiento personal y emocional de los estudiantes, ayudándoles a construir una autoestima sólida, a desarrollar habilidades para la vida y a entender y gestionar sus emociones.

Además, la orientación escolar no es solo un apoyo para los estudiantes, sino también para la comunidad educativa en general. Al ser un vínculo entre los alumnos, los docentes y las familias, el orientador juega un rol mediador, ayudando a construir un ambiente escolar más inclusivo, comprensivo y empático. Este trabajo interdisciplinario permite que la escuela sea un espacio más armonioso, donde los jóvenes se sientan apoyados en todos los aspectos de su vida.

La trascendencia de la orientación escolar se extiende más allá del aula. En este proceso, la pedagoga no solo cumple un rol de guía, sino que también se convierte en un puente que conecta a los estudiantes con las herramientas que necesitan para ser personas más autónomas, responsables y emocionalmente saludables. El trabajo de un orientador es, por tanto, un trabajo transformador, que impacta positivamente en la vida de cada joven que pasa por sus manos.

Al reflexionar sobre mi experiencia personal, me doy cuenta de que la orientación escolar me ha permitido crecer no solo como profesional, sino también como persona. Me ha enseñado a escuchar con empatía, a ser paciente, a ofrecer soluciones concretas cuando los problemas parecen abrumadores y a comprender que cada estudiante es un mundo único. He aprendido que ser orientadora implica estar en constante proceso de aprendizaje, adaptándome a las necesidades cambiantes de los estudiantes y las dinámicas sociales que atraviesan. La orientación escolar no solo es

una labor técnica, sino una verdadera vocación de servicio, de entrega y de acompañamiento.

Lo más curioso es que, al comenzar mi carrera como pedagoga, nunca pensé en convertirme en orientadora. Mi visión inicial era más académica, enfocada en la enseñanza de contenidos. Sin embargo, a medida que fui conociendo más de cerca las realidades de los estudiantes y observando sus luchas internas, comprendí que el verdadero trabajo pedagógico no solo está en la transmisión de conocimiento, sino también en ser una guía para aquellos que necesitan apoyo emocional, social y personal.

La orientación escolar, aunque inicialmente no era parte de mis planes, se fue convirtiendo en una de las facetas más enriquecedoras de mi labor. Me di cuenta de que tenía una habilidad especial para escuchar y para generar un espacio de confianza, algo que es esencial en este rol. Así, la orientación escolar no solo se convirtió en una oportunidad de crecimiento para los estudiantes, sino también para mí, pues me permitió descubrir una faceta de la pedagogía que, aunque no la esperaba, se alineó perfectamente con mis valores y mi compromiso con el bienestar de los estudiantes.

Hoy en día, al mirar hacia atrás, entiendo que mi experiencia como orientadora fue una de las más formativas y enriquecedoras de mi carrera, y me siento agradecida por haberme dado la oportunidad de descubrir y abrazar esta faceta de la pedagogía, a pesar de que al principio no la tenía en mente. Esto me ha enseñado que, en la vida, los caminos profesionales no siempre son lineales, y las sorpresas a veces nos llevan a descubrir nuestros verdaderos intereses y vocaciones.

CONCLUSIONES

Las experiencias, tanto negativas como positivas, que viví durante mi servicio social como orientadora escolar, han sido un reflejo claro de las realidades que enfrentan los estudiantes en su desarrollo integral. Las dificultades que encontré me han enseñado tanto sobre mí misma como pedagoga, como sobre las complejidades del proceso educativo en general. A través de estos retos y aprendizajes, he llegado a comprender que la orientación escolar no solo es un apoyo para mejorar el rendimiento académico, sino una herramienta crucial para apoyar el bienestar emocional, social y personal de los estudiantes.

Una de las primeras reflexiones que surgen al considerar las experiencias vividas es la importancia de las relaciones humanas dentro del ámbito educativo. El hecho de que los estudiantes no siempre estén dispuestos a compartir sus problemas o emociones de manera inmediata me enseñó que, como orientadora, debo ser persistente, empática y comprensiva. La construcción de confianza con los estudiantes es fundamental para poder ayudarlos a enfrentar sus dificultades, tanto académicas como emocionales. Sin embargo, no siempre fue sencillo lograr este objetivo debido a la falta de recursos y al tiempo limitado con el que contaba para poder desarrollar estas relaciones de manera más profunda.

Por otro lado, las experiencias positivas me permitieron descubrir la satisfacción de ver cómo los estudiantes, al sentirse escuchados y apoyados, lograban superar sus bloqueos emocionales y académicos. La comunicación efectiva y la escucha activa se convirtieron en herramientas fundamentales para fomentar un ambiente de confianza, lo cual permitió que los alumnos se abrieran y comenzaran a entender que la orientación escolar es un espacio donde no solo se abordan problemas académicos, sino también situaciones personales y emocionales. Así, el proceso de acompañamiento se volvió una

oportunidad para ayudar a los jóvenes a comprenderse a sí mismos y a mejorar sus habilidades socioemocionales.

Las experiencias negativas, por su parte, reflejan la importancia de un enfoque integral y colaborativo en el ámbito educativo. Si bien logré realizar algunos avances en cuanto a la identificación y resolución de problemas de los estudiantes, me di cuenta de que muchos de los desafíos que enfrentaban no podían ser resueltos solo a través de mi intervención.

La colaboración entre docentes, directivos y padres de familia es esencial para generar cambios duraderos y efectivos. Las resistencias a nuevas estrategias, como la implementación de espacios de orientación y talleres emocionales, evidenciaron la falta de apoyo institucional y la necesidad de crear una cultura educativa más abierta y flexible, que valore tanto el bienestar emocional como el académico de los estudiantes.

A pesar de las limitaciones, las lecciones aprendidas me han permitido reflexionar profundamente sobre la trascendencia de la orientación escolar. Como pedagoga, entendí que la educación no se trata únicamente de la transmisión de conocimientos, sino de un acompañamiento integral que permita a los estudiantes desarrollar su potencial en todos los aspectos de su vida.

La orientación educativa y en específico, la orientación escolar debe ser vista como una herramienta para ayudar a los jóvenes a gestionar sus emociones, mejorar su autoestima y aprender a tomar decisiones responsables. En este sentido, mi función fue mucho más allá de ser una simple observadora o administradora de conflictos, sino que me convertí en una guía que ayudó a los estudiantes a comprender sus emociones y a tomar decisiones que favorecieran su desarrollo personal.

A través de esta experiencia, comprendí que cada estudiante es único, con sus propias dificultades y fortalezas. Por ello, la orientación debe ser personalizada, adaptándose a las necesidades y características de cada uno. No existe una solución única para todos, y como pedagoga, mi rol fue ser flexible, escuchar activamente y buscar siempre la mejor manera de apoyar a los estudiantes, en un ambiente de respeto y empatía.

En conclusión, las experiencias vividas durante mi servicio social me han enseñado que la orientación escolar es esencial para transformar la vida de los estudiantes. Las dificultades y los obstáculos que encontré fueron oportunidades para crecer como profesional y como persona, al aprender a escuchar, a comprender y a ofrecer soluciones efectivas.

Aunque el camino no siempre fue fácil, me doy cuenta de que cada paso dado, cada conversación y cada momento de apoyo brindado, tuvo un impacto positivo en la vida de los estudiantes. La orientación escolar no es solo una función administrativa, sino un proceso de acompañamiento que marca la diferencia en la vida de los jóvenes, ayudándoles a encontrar su camino en medio de las dificultades y a desarrollar su potencial para el futuro.

FUENTES DE CONSULTA

Álvarez, G., & Bisquerra, A. (1998). *Modelos teóricos. Carácter multidisciplinar de la orientación. Orientación e intervención psicopedagógica*. Praxis.

Álvarez, M., & Bisquerra, A. (1996). *Manual de orientación y tutoría*. Praxis.

Álvarez, M., & Bisquerra, R. (2008). *Manual de orientación y tutoría*. Wolters-Kluwer Educación.

Álvarez, M. (Coord.). (2001). *Diseño y evaluación de programas de educación emocional*. Praxis.

Álvarez, P. (Coord.). (2012). *Tutoría universitaria inclusiva: Guía de buenas prácticas para la orientación de estudiantes con necesidades educativas específicas*. Narcea.

Álvarez, M., & Renom, P. (2002). Pensando en el futuro. En R. Bisquerra (Ed.), *La práctica de la orientación y la tutoría* (pp. 21–30). Praxis.

Álvarez González, M. (2006). Análisis de los principales programas de orientación profesional. En M. Álvarez González & R. Bisquerra Alzina (Coords.), *Manual de orientación y tutoría* (CD-ROM actualizado 2006). Praxis.

Bisquerra, A. (1996). *Manual de orientación y tutoría*. Praxis.

Bisquerra, M., & Álvarez, M. (1996). Los modelos de intervención en orientación. En G. Álvarez & R. Bisquerra (Eds.), *Los modelos de intervención en orientación*.

Bisquerra, R. (1990). *Orientación psicopedagógica para la prevención y el desarrollo*. Boixareu.

Bisquerra, R. (1996). *Orígenes y desarrollo de la orientación psicopedagógica*. Narcea.

Bisquerra, R. (1998). *Modelos de orientación e intervención psicopedagógica*. Praxis.

Bisquerra, R. (2002). *La práctica de la orientación y la tutoría*. Praxis.

Pacheco, A. L. F. (s. f.). *La conformación del campo de la orientación educativa siglosXIX y XX en México.*

Vargas, H. M. (s. f.). *El discurso de la orientación educativa en México: La historia de los primeros años del siglo XX.*

Vázquez, J., & Pulido, S. (2009). *La orientación escolar: Acompañamiento y guía integral.* Editorial Educativa.